



~~8-2~~
G-16-147

SEGUNDO TOMO
DE LAS OBRAS
DE SOROR
JUANA INES
DE LA CRUZ,

MONJA PROFESSA EN EL MONASTERIO
DEL SEÑOR SANGERONIMO
De la Ciudad de Mexico.

AÑADIDO EN ESTA SEGUNDA IMPRESSION
POR SU AUTORA

Año



N.º 1394
1693!

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

Impresso en BARCELONA: Por JOSEPH LLOPIS.
Y à su costa.

CENSURA DEL Rmo P. MAESTRO
*Juan Navarro Velez, de los Clerigos Menores,
Lector Jubilado, Provincial, que ha sido, de la
Provincia de Andaluzia, Asistente Provincial
de esta Provincia, y Calificador del Santo
Oficio de la Inquisicion.*

EL segundo Tomo de las Obras de la Madre Soror
Juana Inès de la Cruz, Religiosa profesã en el Ob-
servantissimo Convento del Maximo Doctor de la
Iglesia San Geronimo, de la Ciudad de Mexico, que el se-
ñor Doctor Don Joseph de Bayas, Provisor, y Vicario Ge-
neral de este Arçobispado, se ha servido de remitir à mi
examen, es mas digno de Panegiricos, que de censuras:
Tan medida à las leyes de la modestia, y de la verdad go-
vernò la pluma aquel elevadissimo espiritu, aquel verdade-
ramente sublimè ingenio, que aviendo leído con singular
atencion quanto en este Volumen se contiene, nada he ha-
llado que corregir; porque ni aun en vn apice ofende, ni la
verdad de la Religion Catholica, ni la pureza de las cos-
tumbres mas santas; mucho si, que aprender, muchissimo
que admirar: Con que dexando el officio de Censor, tomà-
ra gusto el de Panegirista, si no consideràra, que el mayor
elogio de este segundo Tomo, que aora se pretende impre-
mir, es el aplauso, y estimacion, con que fue recibido, y ce-
lebrado de todos el primero.

Al quarto dia criò Dios al Sol, y siendo el Sol criatura
tan bella, y la mas digna al parecer, de las Divinas alaban-
ças, no la califica, ni la alaba Dios como a las demàs; y este
silencio, discurria yo, era el elogio mas calificado de tan
resplandeciente Planeta; porque siendo el Sol la misma
substancia de la luz, impresa de nuevo en el cuerpo solar,
el mayor, y el mas elegante encomio del Sol, es la califi-

Gen. cap. 10

s. Thom.

Gen. cap. 10.

eacion, y el aplauso con que Dios alabò à la luz en su primera ediccion: Començo à manifestar las luzes de su visisimo ingenio la Madre Juana, en el primer Tomo de sus Obras; oy buelve à imprimir estas mismas luzes en este segundo: y aunque en la forma parecen diversas, en la substancia todas son de vna misma valentia, todas tienen vn proprio lucimiento; y así, el mayor elogio, y el mas elegante Panegirico, con que pueda coronarse los primores de este segundo Tomo, son la aclamacion, y los aplausos con que fueron recibidos los aciertos del primero. Y solo podrè añadir lo que el Texto Sagrado añade despues de aver referido, que criò Dios al Sol, y que le colocò en el quarto Cielo, que son muy dignas todas las obras de este Volumen de salir à la publica luz, para que colocadas en el Firmamento de la mas alta estimacion, alumbrèn, y resplandezcan para enseañança comun.

Vidit Deus
quod esset
bonum
Gen. cap. 1.

Varias son todas las Obras de este segundo Tomo (como las del primero tambien lo son) pero aun esta circunstancia les añade gracia, les còcilia hermosura; pues con los reflexos, que mutuamente se prestan vna à otra, crece en todas la belleza, y centellea mas resplandeciente el primor, y sirve tambien de argumento, para que conozcamos el caudal inagotable de el ingenio que las escribió, pues siendo tan varias, y de tan diferentes assumptos, tocandose en ellas tan diversos puntos, y todos con tanto acierto, claramente se conoce, que aquella capacissima, è ilustradissima mente tiene valentia para llenar las obligaciones aun de mas altos assumptos. Nunca escribió estos papeles la Madre Juana con ambicion, ni aun con esperança de que se imprimiesen: Escrivílos, ò por su licito divertimento, ò por que se los pidieron personas à quienes su discreta cortesania no supo negarse: Oy su modestia, y su respeto, aun mas que su gusto, permiten que se estampen. Y si estos papeles esparcidos, y divididos parecieron tan buenos, aun à los mas doctos, recogidos, y juntos en vn Volumen, es preciso que

que parezcan buenos en superlativo grado, y que se granegen los mas crecidos Elogios.

En los versos pudiera reparar algun esculpato, y juzgarlos menos proporcionado empleo de vna pluma Religiosa, pero sin razon; porque escribir versos, fue galanteria de algunas plumas, que oy veneramos Canonizadas; y los versos de la Madre Juana son tan puros, que aun ellos mismos manifiestan la pureza del animo q̄ los dictò, y que se escriuieron solo por galanteria del Ingenio, sin que costassen à la voluntad aun el menor sobrefalto: son vnas flores, que sirven de adorno à la pluma, y à los escritos deste espíritu, vnicamente consagrado à Dios, y entre estas flores se escogen con mas gusto dulcissimos frutos de vtilidad: resplandecen mas vivas flamantes luzes de erudicion. El Candelero del Templo se componia de flores, de plumas, de frutos, y de luzes; antes el adorno de aquellas plumas eran la vistosa vnion de luzes, frutos, y flores. Así la calificacion del animo Religioso de la Madre Juana, es vivir consagrada siempre à Dios, con los empleos de vna pluma, coronada de los afeos, y de los aliños de hermosas flores, sazonados frutos, y resplandecientes, y las flores desta Religiosa pluma son cò toda propiedad las flores de las plumas del Candelero; porque los versos de la Madre Juana son blanquissimas azuzenas, que estan exalando suaves fragancias de purissima castidad, y mejoran el *Rosas loqui* de la antiguedad; pues en sus versos *Lilia loquitur*, pronuncia flores; pero azuzenas en cuyo terso candor copia la pureza de su coraçon candido, de su animo Religioso.

Exod. cap.
25.

Lilia. Eccl.
cap. 25.

Y siendo los versos en su linea tan primorosos, como conoceràn aun los mas crìticos en esta lucida ocupacion, lo menos que yo reparo en ellos, es el ser versos, porque toda la atencion me la han llevado otros primores, de que los admiro esmaltados: veolos por todas partes centellear elevadissimos conceptos, explicados con tacitidad, y felicidad grande, vivas, y galantes alusiones, insinuadas con

suma

suma conaturalidad llenos de singulares, y reconditas noticias, tan propias del argumento todas, y tan sin violencia ajustadas, que le vienen siempre nacidas; y arrebatado dulcemente de tan nobles calidades, no he podido reparar tanto en lo sonoro de sus numeros, en lo terfo de su estilo, en lo proprio de sus translaciones, y metaphoras, y en lo natural de su numen: perfecciones, en que tendrán bien que admirar aun los mas escrupulosos.

Pero donde, à mi parecer, este Ingenio grande se remon- tò, aun sobre si mismo, es en el *Sueño*. Y creo que qualquiera que le leyere con atencion, lo juzgarà así: porque el estilo es el mas heroyco, y el mas proprio del assumpto, las translaciones, y metaphoras son muchas, y son muy elegantes, y muy propias; los conceptos son continuos, y nada vulgares, sino siempre elevados, y espirituosos; las alusiones son reconditas, y no son confusas; las alegorias son misteriosas con solidez, y con verdad; las noticias son vna Amalthea de toda mejor erudicion, y estan insinuadas con discrecion grande, sin pompa, y sin afectacion: En fin, es tal este *Sueño*, que ha menester ingenio bien despierto, quien huviere de descifrarle, y me parece no desproporcionado argumento de pluma docta, el que con la luz de vnos Comentarios se vea ilustrado, y para que todos gozen los preciosísimos tesoros de que està rico.

De las Comedias solo dirè, que me parecen dignas de hazer entre las mas aplaudidas de los Autores mas primorosos en este genero de Poesia, y que en los Theatros mereceran los aplausos que se grangean en el papel.

Los Autos Sacramentales muchos los juzgan por obra de menos Arte, y dificultad, que las Comedias (sea así por las leyes del Teatro) pero para otras leyes, es su composicion sin duda mas dificultosa, y mas arriesgada. Son por la Sagrada materia de que debè componerse, por los terminos verdaderamente dificultosos, que en ellos es fuerza usar, por las alegorias de q se texen; muy peligrosos, y muy expuestos
à los

à los deslizes. Vna Comedia, por mas perfecta que sea, solo pide para su composicion noticias, q no falen de la esfera de humanas; pero la composicion de vn Auto Sacramental las pide humanas, y Divinas también, porque su fabrica se va componiendo de noticias entreteixidas de vna, y otra erudicion, de Doctrinas de nuestra Santa Fè, de terminos casi Escolasticos, y Theologicos: y manejar vn ingenio todos estos materiales, con la elegancia, y con el primor que pide el Teatro, ajustandolos al nivel de la verdad, y de la decencia, sin el mas leve tropieço, y sin el menor descuido, argumento es de grande ingenio, de gran comprehensio, y de grande juicio, y todas estas calidades tienen los Autos de la Madre Juana, porque son cabalmente perfectos, y en todo cumple con lo que debe à las leyes del Teatro, à la verdad de la Religio, à la pureza de la mas sana doctrina, y a la Soberana Magestad del Misterio. Y si cumplir con tanto fuera elogio muy crecido, aun para vn hombre muy grande: Qué sera cumplir con todo el ingenio, y el estudio de vna muger? Serà averse constituido acreedora, por su omnimoda erudicion, de Panegyrico, que à toda ella se estienda, y pafese del que Marcial dirigió à Theophila.

Lib 7. Epig.
68.

Hæc est illa:.....: Theophila:.....:

Culus, Ceoropia, pectora voce madent.

Hanc sibi iure petat magni Senis Altus in Hortis,

Nec minus esse, quam Stoica turba velit.

Vivet opus, quodcumque per istas miseris anres:

Tam nec fœmineum, nec populare sapit.

Non tua Parthenis nimium se præferat illi,

Quamvis Pterio sit bene nota Choro.

Carmina fingentem Sapho laudavit amatrix:

Castior hæc, & non doctior illa fuit.

Y por que este ultimo Distico, que alaba la pureza de los versos de Theophila en comparacion de Sapho, es elogio diminuto, dexando dudoso el exceso en la Sabiduria de las dos; el mismo Marcial proporciona otro ajustado

à la

Lib. 10.
Epi. 63

à la Madre Juana, que sobre la decencia no profanada de sus mas humanas Poetas, le confiesa la ventaja en la doctrina, celebrando à Sulpicia.

*Cuius carmina, qui bene estimant,
Nullam dixerit esse sanctiorem, &c.
Hac Condiscipula, vel hac magistra
Esses doctor, vel pudica Sappho, &c.*

Corona este Tomo la corona de todas las Obras de la Madre Juana, la Respuesta q̄ dió à vn Sermon del mas docto, del mas agudo, y del mas grande Predicador, que ha venerado este siglo, de aquel monstruo hermoso, y agradable de los Ingenios. Con este Campion, que pusiera miedo aun al mas alentado, sale à la Palestra, y en todo se porta verdaderamente bizarra, en las cortesías discretas con que le trata; en las ventajas grandes, que liberal, y modesta le cede; en lo atenta, que le venera; en lo ingeniosa, que le contradize; en lo sutil, que le arguye; en lo docta, que se le opone; y en lo forçada, que aspira à quitarle, ò à competirle la palma. Y en todo con tan docto primor, que estoy cierto, que si el mismo Autor hubiera visto este papel, no solo le coronara de mercidos elogios, y fuera esta su mas gloriosa recomendacion, sino que, ù de cortesano, ù de convencido, cediera el triumpho, y el laurel à la competidora ingeniosa, y la confesara vencedora en lo que le impugna, y en lo que le añade. Es, pues, muy digno este libro de salir à la publica luz, y merece que v. md. se sirva de dar la licencia, que se le pide, pues merece este

*Venusus liber, elegansque totus
Ex templo tu mediam tuam coronam,
Et longas hominum essuritiones
Sua Laetitiam, famemque pascat.*

Asi lo siento, salvo meliori, &c. En esta Casa de Clerigos Menores de Sevilla 18. de Julio de 1691.

Juan Navarro
de los Clerigos Menores.
CRI



CRISIS
SOBRE VN SERMON
DE VN ORADOR GRANDE
ENTRE LOS MAYORES,
QUE LA MADRE
SOROR JUANA
LLAMÓ

RESPUESTA,

POR LAS GALLARDAS SOLUCIONES
con que responde à la facundia
de sus discursos.



Uy señor mio. De las bachillerias de vna conuersacion, que en la merced que me haze, passaró plaza de vivetas, nació en v. md. el deseo de ver por escrito algunos discursos; que alli hize de repente, siendo algunos dellos, y aun los mas, sobre los Sermones de vn excelente Orador, alabando algunas vezes sus

2
 sus fundamentos , otras disintiendo , y siempre admirandome de su sin igual ingenio , que aun sobrefale mas en lo segundo , que en lo primero ; porque sobre solidas basas , no es tanto de admirar la hermosura de vna fabrica , como la de la que sobre flacos fundamentos se ostenta lucida ; quales son algunas de las proposiciones de este sutilissimo talento , que es tal su suavidad , su viveza , su energia , que al mismo , que disiente , enamora con la belleza de la Oracion , suspende con la dulçura , hechiza con la gracia , y eleva , admira , y encanta con el todo . De esto hablamos , y v. md. gustò (como ya dixè) ver esto escrito . Y porque conozca , que le obedezco en lo mas difìcil , no solo de parte del entendimiento en Assumpto tan arduo , como notar proposiciones de tan gran talento ; sino de parte de mi genio repugnante à todo lo que parece impugnar à nadie , lo hago , aunque modificado este inconveniente , en que assi de lo vno , como de lo otro , serà v. md. solo el testigo , en quien la propria autoridad de su precepto , dexarè honestados los errores de mi obediencia , que à otros ojos pareciera desproporcionada soberbia ; y mas cayendo en sexo tan desacreditado en materia de letras con la comun acepcion de todo el mundo . Y para que v. md. vea quan purificado va de toda passion mi sentir , es lo primero , que propongo , tres razones , que en este insigne Varon concurren de especial amor , y reverencia mia .

La primera es el cordialissimo , y filial cariño à su Sagrada Religion , de quien en el afecto no soy menos hija , que lo fue dicho Sugero . La segunda , la grande aficion , que este admirable pafmo de los ingenios me ha siempre debido , en tanto grado , que suelo dezir (y lo siento assi) que si Dios me diera à escoger talentos , no eligiera otro , que el suyo . La tercera , el que à su general Nacion tengo oculta sympathia ; que juntas à la general,

neral , de no tener espìritu contradictorio , sobra para callar , como lo hiziera , à no tener contrario precepto . Pero no bastaràn à que el entendimiento humano : potencia libre , y que asiente , ò disiente necesario , à lo que juzga ser , ò no verdad , se rinda por lisonjear el comediamento de la voluntad . En cuya suposicion digo , que esto no es replicar , sino referir simplemente mi sentir ; y este tan ageno de creer de si , lo que de el suyo pensò dicho Orador , diciendo : *Que nadie la adelantarta* (proposicion , en que hablò mas su Nacion , que su profelsion , ni su entendimiento) que desde luego llevo pensado , y creido , que qualquiera adelantarà mis discursos con infinitos grados . Y no puedo dexar de dezir , que à este , que parece atrevimiento , abrió el mismo el camino , y hollò el primero las intactas fendas , dexando , no solo exemplificadas , pero faciles , las menores osadias ; à vista de su mayor arrojo : Pues si sintiò vigor en su pluma , para adelantar en vno de sus Sermones (que serà solo el assumpto deste papel) tres plumas , sobre doctas , Canonizadas ; que mucho , que aya quien intente adelantar la fuya , no canonizada , aunque docta ? Si ay vn Tulio moderno , que se atreva à adelantar à vn Augustino , à vn Thomàs , y à vn Chrysostomo ; que mucho que aya quien ose responder à este Tulio ? Si ay quien no temà combatir en el ingenio con tres , mas que hombres ; que mucho es , que aya quien haga cara à vno , aunque tan grande hombre ? Y mas si se acompaña , y ampara de aquellos tres Gigantes ? Pues mi assumpto es , defender las razones de los tres Santos Padres . Mal dixè . Mi Assumpto es , defenderme con las razones de los tres Santos Padres . Aora creo , que acertè ; y entrando en el , digo , que seguirè en la respuesta el metodo mismo , que siguiò el Orador en el Sermon citado , que es del Mandato , y es en esta forma .

Habla de las finezas de Christo en el fin de su vida: *In finem dilexit eos.* Ioann. 13. cap. Y propone el sentir de tres Santos Padres, que son, Agustino, Thomàs, y Chrifostomo, con tan generosa osadía, que dize: *El estillo, que he de guardar en este Discursó será este. Referirè primero las opiniones de los Santos, y despues dirè tambien la mia; mas con esta diferencia, que ninguna fineza de Amor de Christo diràn los Santos, à que yo no de otra mayor, que ella. Y à la fineza del Amor de Christo, que yo dixere, ninguno me ha de dár otra, que la igual.* Estas son sus formales palabras, esta su proposicion, y esta la que motiva la Respuesta.

D. An. gustin. La Opinion primera es de Agustino, que siente, que la mayor fineza de Christo fue morir, probado con el texto: *Mayorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* Ioann. 15. cap.

Dize este Orador, que *mayor fineza fue en Christo ausentarse, que morir.* Pruebalo por discurso; porque Christo amaba mas à los hombres, que à su vida, pues dà la vida por ellos: Luego mas fineza es ausentarse, que morir. Pruebalo con el texto de la Magdalena, que lleuà en el Sepulcro, y no al pie de la Cruz; porque aqui vè à Christo muerto, y alli ausente, y es mayor dolor la Ausencia, que la Muerte.

Luc. 22. cap. Pruebalo mas, con que Christo no haze demonstraciones de sentimiento en la Cruz, quando muere: *Inclinato capite emisit spiritum,* y las haze en el Huerto; porque *se aparta: Factus in agonia;* porque le es mas sensible la Ausencia, que la Muerte.

Pruebalo, conque pudiendo Christo resuscitar al segundo instante, que murió, y sacramentarse despues de la Resurreccion, que lo primero era remedio de la Muerte, y lo segundo de la Ausencia, dilata el remedio de la Muerte hasta el tercero dia, y el de la Ausencia, no solo

solo no lo dilata, pero le anticipa, sacramentandose el dia antes de morir: Luego siente mas Christo la Ausencia, que la muerte.

Prueba mas. Dize, que Christo murió vna vez, y se ausentò vna vez; pero que à la Muerte no le diò mas que vn remedio, resuscitando vna vez; mas que à la Ausencia le buscò infinitos, sacramentandose. Y así à la Muerte diò vna Resurreccion por remedio; pero por vna Ausencia multiplica infinitas Presencias: Luego siente mas la Ausencia, que la Muerte.

Dize mas, que siente Christo tanto mas la Ausencia, que la Muerte; que siendo así, que el Sacramento de la Eucharistia, en quanto Sacramento es Presencia, y en quanto Sacrificio es Muerte, en que muere Christo tantas vezes, quantas se haze presente; no repara en que cada Presencia le cuesta vna Muerte, De manera, que siente tanto mas Christo el ausentarse, que el morir, que se sujetò à vna perpetuidad de Muerte, por no sufrir vn instante de Ausencia: Luego fue mayor fineza ausentarse, que morir.

Estas son en substancia sus razones, y pruebas, aunque por no dilatarme, las estrecho à la tosquedad de mi estillo, en que no poco pierden de su energia, y viveza. Y será preciso hazerlo así en todos los discursos; pues v. md. los podrá leer de espacio en el mismo Autor, à que me refiero; porque esto no es mas, q̄ vnos apuntes, ò reclamos, para dár claridad à la respuesta, que es esta.

Siento con S. Agustín, que la mayor fineza de Christo fue morir. Pruebafse por discurso; porque lo mas apreciable en el hombre es la vida, y la honra, y ambas cosas dà Christo en su afrentosa muerte. En quanto Dios yà avia hecho con el hombre finezas dignas de su Onipotencia, como fue el criarle, conseruarle, &c. Pero en quanto hombre, no tiene mas, que poder dár,

Ioan. 15.
cap.

que la vida. Pruebase, no solo con el texto: *Maiorem hęc dilectionem, &c.* El qual se puede entender de otros Amores, sino con otros infinitos. Sea vno el en que Christo dize, que es buen Pastor: *Ego sum Pastor bonus; bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.* Donde Christo habla de si mismo, y califica su fineza con su muerte. Y siendo Christo quien solo sabe qual es la mayor de sus finezas; claro es, que quando se pone à executoriarlas èl mismo, à aver otra mayor, la dixera. Y no offenta para prueba de su Amor, mas que la promptitud à la Muerte: Luego es la mayor de las finezas de Christo.

Gen. 29.
cap.

Mas: Dos terminos tiene vna fineza, que la pueden constituir en el ser de grande. El termino à *quo* de quien la executa, y el termino *ad quem* de quien la logra. El primero haze grande vna fineza, por el mucho costo, que tiene al Amante. El segundo, por la mucha utilidad, que trae al Amado. Ay muchas finezas, que tienen el vn termino, pero carecen del otro. Sea exemplo de las primeras Jacob sirviendo catorze años. O què trabajos! O què yelos! O què Soles! Gran fineza de parte de Jacob; pero veamos que utilidad trae esto à Rachel, que es el otro termino? Ninguna; pues el tener esposo, sin essas diligencias lo lograria su belleza. Esta fineza tiene solo el termino à *quo*. Sea exemplo de las segundas Esthèr, elevada al trono Real en lugar de la Reyna Vasti. Gran dicha! Por cierto gran ventural Grande utilidad para Esthèr! Pero veamos el otro termino. Què costo le tiene à Afluero essa fineza? Ninguno, solo querer. Esta fineza tiene solo el termino *ad quem*: Luego para ser del todo grande vna fineza, ha de tener costos al Amante, y utilidades al Amado. Pues pregunto, qual fineza para Christo mas costosa, que morir? Qual mas vil para el hombre, que la Redempcion, que resul-

tò

tò de su Muerte? Luego es por ambos terminos la mayor fineza morir.

Encarna el Verbo, y mide por nuestro amor la imensa distancia de Dios à hombre: Muere, y mide la limitada, que ay de hombre à muerte; y siendo así, que aquella es mayor distancia, quando nos representa sus finezas, y nos recomienda su memoria, no nos acuerda, que encarnò, y nos representa, que murió: *Hoc est Corpus meum, quod pro vobis tradetur, hęc facite in meam commemorationem.* Pues no nos podia dezir Christo: *Este es mi Cuerpo, que por nuestro Amor le tomè, y me hizo hombre?* No, que la Encarnacion no le fue penosa, ni obrò luego nuestra Redempcion; y quiere Christo acordarnos su costo, y nuestra utilidad, que son los dos terminos, que hazen perfecta vna fineza, y que solo los comprehende su muerte, que es la mayor de sus finezas; porque la Encarnacion fue mayor maravilla; pero no fue tan grande fineza; pues en quanto à maravilla, mayor maravilla fue hazerle Dios hombre, que morir siendo hombre; pero en quanto à fineza, mayor costo le tuvo morir, que encarnar; porque en encarnar no perdiò cosa alguna del ser de Dios, quando se hizo Christo; y en morir dexò de ser Christo defuniendose el Cuerpo del Alma, de que se hazia Christo: Luego fue mayor fineza el morir. Y parece, que el mismo Señor lo regulò así. Pruebase por discurso. Todos aquellos, que se eligen por medios para algun fin, se tienen por de menor aprecio, que el fin à que se dirigen; la Encarnacion fue medio para la Muerte; pues Christo se hizo hombre, para morir por el hombre: Con que fue mayor fineza morir, que encarnar; aunque sea mayor maravilla encarnar, que morir: Luego morir fue la mayor fineza en la graduacion del mismo Christo, que es quien unicamente sabe guardar sus finezas. Y aun por esso dize al espirar:

I. ad Cor.
inth. II.
24.

Consummatum est; porque el espirar fue la consumacion de sus finezas.

Compra Christo (dize el Autor) cada presenciam en el Sacramento con una Muerte. Yo entiendo, que compra la Muerte con la Presencia; pues tiene la Presencia para acordarnos la Muerte: *Quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis*. Aquella fineza, que el Amante desea, que se imprima en la memoria del Amado, es la que tiene por mayor; Christo dize: Acordaos de que mori. Y no dize: Acordaos de que os criè; de que encarnè, de que me sacramentè, &c. Luego la mayor es morir.

Confírmale esta verdad: Aquella fineza, que el Amante ostenta, y reitera mas, tiene por la mayor; Christo reitera su muerte, y no otra: Luego esta fue la mayor. Y teniendo infinitos beneficios, que podernos acordar, solo nos acuerda, que murió: Luego esta es la mayor.

Mas: Las demás finezas de Christo se refieren; pero no se representan; la Muerte se refiere, se recomienda, y se representa: Luego no solo es la mayor fineza; pero es un compendio de todas las finezas. Pruebo. Christo en su muerte nos repite el beneficio de la Creacion; pues nos restituye en ella al primitivo ser de la gracia: Christo con su muerte nos reitera el de la Conservacion; pues no solo nos conserva vida temporal, muriendo: porque vivamos, sino que nos dà su Carne, y Sangre por sustento: Christo en su muerte nos reitera el beneficio de la Encarnacion; pues viniendose en la Encarnacion à la Carne Purísimas de su Madre, en la Muerte se vne à todos, derramando en todos su Sangre. Solo el Sacramento parece, que no se representa en la muerte; es, porque el Sacramento es la representacion de su muerte; y esto mismo prueba ser la mayor fineza la Muerte; pues siendo tan grande fineza el Sacramento, es solo representacion de la Muerte.

Pues

Pues en verdad, que hasta agora no hemos respondido al Autor, sino solo defendido el sentir de Augustino, de que la mayor fineza de Christo fue morir. Vamos à las razones del Autor, pues ya dexamos dichos sus fundamentos, à que desde luego le concedèmos, que Christo amò mas à los hombres, que à su vida; pues la diò por ellos; pero le negamos el supuesto de que Christo se ausenta: Y dado que se ausentasse, negamos tambien el que la ausencia sea mayor dolor, que la Muerte. Vamos à lo primero, que es probar, que Christo no se ausentò.

Sirva de prueba al mio su propio argumento. Si dize, que Christo siente tanto el ausentarse, y tan poco el morir, que dilata el remedio de la Muerte en la resurreccion hasta el tercero dia, y anticipa el de la ausencia en el Sacramento; Por què suda en el Huerto? *Factus est sudor eius*. Por què agoniza de congoxa? *Factus in agonia*. Por què se ausenta, si queda ya presente Sacramentado en el Cenaculo? Y si remedia la ausencia antes que llegue, qual ausencia es la que siente, ya remediada? Luego la agonía no es de que se aparta, quien dexa ya asegurado el que se queda. Luego de todo esto se infiere, que el ausentarse, no solo no se debe contar por la mayor fineza de Christo, pero ni por fineza; pues nunca llegó el caso de ejecutarla.

Dize el Autor, que Christo se va; porque nos importa. *Expedite vobis, ut ego valeam*. Es verdad, que se va; pero es falso, que se ausenta. No gastèmos tiempo. Ya sabemos la infinidad de sus Presencias.

Probado el que Christo no se ausentò; no sirve la prueba de la Magdalena para esta conclusion; pues solo serviria, suponiendo el Autor la ausencia, que yo niego. Y mi argumento es, que la muerte de Christo fue la mayor fineza de las finezas, que obrò, no de la supuesta de

la

la ausencia; que en essa niego todo el supuesto, y no ay relativo de comparación entre lo que tiene ser, y lo que no le tiene. Pero porque propuse probar, que no es la Ausencia mayor dolor, que la Muerte, y por cõgiguente, ni mayor fineza, sino al contrario; será preciso responder à la prueba de la Magdalena; y así digo: Que de llorar la Magdalena en el Sepulcro, y no llorar al pie de la Cruz, no se infiere, sea mayor dolor el de la Ausencia, que el de la Muerte; antes lo contrario. Pueblo.

Quando se recibe algun grande pesar, acuden todos los espiritus vitales à focorrer la agonía del coraçon, que desfallece. Y esta retratacion de espiritus ocasiona general embargo, y suspension de todas las acciones, y movimientos, hasta que moderandose el dolor, cobra el coraçon alientos para su desahogo, y exhala por el llanto aquellos mismos espiritus; que le bruman por confortarle, en señal de que yà no necessita de tanto fomento como al principio. De donde se prueba por razon natural: Que es menor el dolor, quando dà lugar al llanto, que quando no permite, que se exhalen los espiritus; porque los necessita para su aliento, y confortacion. Pruebase, con que este mismo efecto suele ocasionar vn gozo: Luego no son indicio de muy grave dolor las lagrimas; pues en vn signo tan comun, que indiferentemente sirven al pesar, y al gusto.

A dos hombres gradua Christo con el dulce titulo de Amigos. El vno es Lazaro: *Lazarus amicus noster dormit*. El otro es Judas: *Amice ad quid venisti?* Suceden à los dos dos infortunios. Muere Lozaro muerte temporal; muere Judas muerte temporal, y eterna. Bien claro se vè, que esto sería mas sensible para Christo; y vemos, que llora por Lazaro: *Lacrymatas est Iesus*. Y no llora por Judas; porque aqui el mayor dolor embargo al llanto, y alli el menor le permite.

La

La Reyna de los Dolores, para serlo tambien de los meritos, se halla al doloroso espectáculo de la muerte de su Vnigenito, y quando lloran con tan distante conocimiento las Hijas de Sion, no llora la traspasada Madre: *Stantem lego, stentem non lego*, porque el inferior dolor llora, el supremo suspende, y no dexa llorar.

Dentro del caso mismo de la Magdalena hallaremos otra prueba. No ay duda, que la Magdalena amò mucho à Christo. El mismo Señor lo testifica: *Remittuntur ei peccata multa, quia dilexit multum*. Pues siendo este amor tan meritorio, claro està que sería perfecto; y el perfecto, claro està que es: Amar à Dios sobre todas las cosas: Luego amaba la Magdalena mas à Christo, que à Lazaro su hermano. Pues como llora en la muerte de su hermano: *Et viam eam Iesus stentem*, &c. ^{Ioan. vbi supra.} Y no llora en la muerte de Christo? Es, porque tuvo menor dolor en la muerte de Lazaro, que en la Muerte de su Maestro: Luego se prueba ser mayor dolor el que no dexa llorar, que el que llorar dexa.

Pruebo lo mas. Què dolor ay en la Ausencia, sino vna carencia de la vista de lo que se ama? Pues este, claro està, que le tiene la Muerte mas circunstacionados; porque la Ausencia trae vna carencia limitada, y la Muerte vna carencia perpetua: Luego es mayor dolor el de la Muerte, que el de la Ausencia; pues es vna mayor Ausencia.

Aprieto mas. El Ausente siente solo no vè lo que ama: pero no tiene otro daño en sí, ni en lo que ama. El que muere, ò vè morir, siente la carencia de su Amado, y la Muerte propia, ò siente la carencia, y siente la Muerte de su Amado: Luego es mayor dolor la Muerte, que la Ausencia; porque la Ausencia es solo Ausencia; y la Muerte es Muerte, y es Ausencia:

Luc-

Ioan. 11.

cap.

Mat. 26.

cap.

Ioan. vbi.

suprà.

B. D. 10. 1. D. 2.

Luego si la comprehende con aditamiento, mayor dolor lerà.

Vamos al segundo sentir, que es de Santo Thomàs. Dize este Angelico Doctor, que *la mayor fineza de Christo fue, el quedar se con nosotros Sacramentado, quando se partia à su Padre glorioso.* Ajustadme esto con aquella tan ponderada ausencia del Discurso pasado. Vamos al caso.

El Autor contra S. Thomàs Dize este sutilissimo ingenio, que *no fue la mayor fineza de Christo Sacramentarse, sino quedar en el Sacramento sin uso de sentidos.* Pruebalo con el lugar de Absalon, quando buelto de Gessur à la Corre, y no enteramente reducido a la gracia de David, queria mas la Muerte, que tan penosa ausencia. Allà verà v. md. en el Sermon lo elegante desta prueba, que à mi me importa primero averiguar la forma de este Sylogismo, y ver como arguye el Santo, y como replica el Autor.

El Santo dize: *Sacramentarse fue la mayor fineza de Christo.* Replica el Autor: *No fue, sino quedar sin uso de sentidos en esse Sacramento.* Qué forma de arguir es esta? El Santo propone en genero, el Autor responde en especie: Luego no està en forma el Sylogismo, ni vale el argumento. Si el Santo hablàra de vna de las especies infinitas de finezas, que se encierran en aquel Erario riquissimo del Divino Amor debaxo de los accidentes de Pan, fuera buena la oposicion; pero si las comprehende todas en la palabra: *Sacramentarse*, como le responde, oponiendole vna de las mismas finezas, que el Santo comprehende? Si vno dixesse, que *la mas noble categoria era la de Substancia*, y otro le replicasse, que *no, sino el hombre*, aunque para esto traxesse muy elegantes pruebas, quales son las que trae el Autor, no diriamos, que no servian; porque era sofistico el argumento, y pecaba en la forma; pues el hombre es especie del ge-
nc-

nero de sustancia, y està comprehendido debaxo de ella? Claro està. Pues asì juzgo yo este, sino es, que me engaño, que bien podrà ser pero lo que asseguro es, que no serà por passion. Vealo v. md. que yo me sugeto en esto (como en todo) à su correccion. Pareceme, que quitadas las primeras basas, sobre que estriaba la proposicion, cae en tierra el edificio de las pruebas, que quanto eran mas fuertes, tanto son mas promptas al precipicio, saliendo flaco el fundamento.

Yà pienso, que he satisfecho en lo que toca à la defensa de Santo Thomàs, cuya proposicion abraça, y comprehende todas las finezas Sacramentales. Pero si yo huviera de arguir de especie, à especie con el Autor, dixera, que de las especies de fineza, que Christo obrò en el Sacramento, no es la mayor el estàr sin uso de sentidos; sino estàr presente al desayre de las ofensas: Porque privarse del uso de los sentidos, es solo abstenerse de las delicias del amor, que es tormento negativo; pero ponerse presente à las ofensas, es, no solo buicar el positivo de los zelos, sino tambien (lo que mas es sufrir ultrages en el respeto. Y es esta tanto mayor fineza, que aquella, quanto vā de vn amor agraviado, à vn amor reprimido. Y lo que dista el dolor de vn deleyte, que no se goza, à vna ofensa, que se tolera, dista el de privarse de los sentidos, al de hazer cara à los agravios. No ver lo que dà gusto es dolor; pero mayor dolor es, ver lo que dà disgusto.

Venden à Josephus Hetmanos en Egipto, y priyan à Jacob del deleyte de su vista. Atiue se Rubèn à violar el lecho de su padre. Grandes delitos ambos! Pero vemos los castigos, que Jacob les previene. A Rubèn priva de la primogenitura, expresfando por causal el agravio, maldicele, y quiere, que no crezca: *Infusus es sicut aqua, non crescat; quia ascendisti cubile*

Eatri-

Patris tui, & maculasti stratum eius. Bien merecida pena à su culpa. Pero veamos, que castigo asigna à los demás por aver vendido à Joseph? Ninguno, ni buelve à hazer mencion de tal cosa. Pues como? Vn delito tan enorme se queda así? Vender à su Hermano? Y à vn Hermano tal como Joseph, delicias, y consuelo de Jacob, y despues amparo de todos? Y esto se olvida, y à Rubèn castigan? Si, que en la venta de Joseph privaron à Jacob solo del deleyte de su amor; pero Rubèn ofendió su amor, y su respeto: Y es menor dolor privarse del logro del amor, que sufrir agravios del amor, y de respeto: Luego es en Christo mayor fineza esta, que aquella. Esto he dicho de passo, que ya digo, que es argumento de especie à especie, que puede hazerse al Autor, no al Santo. Vamos à la tercera, que es de San Juan Chriostomo.

Dize el Santo, que *la mayor fineza de Christo fue lavar los pies à los Discipulos.* Dize el Autor, que *no fue la mayor fineza lavar los pies; sino la causa que le movió à lavarlos.*

Otra tenemos, no muy diferente de la passada. Aquella de especie à genero: esta de efecto à causa. Valgame Dios! Pudo passarle por el pensamiento al Divino Chriostomo, que Christo obrò tal cosa sin causa, y muy grande? Claro està, que no pudo pensar tal cosa. Antes no solo vna causa, sino muchas causas manifesta en tan portentoso efecto, como humillarse aquella inmença Magestad à los pies de los hombres. Este es el efecto; y con su energia el Chriostomo quiere, que infiramos de èl, lo grande de las causas, sin expresarlas; porque no pudo hallar mas viva expression, que referir tan homilde ministerio en tanta soberania, como diziendo: Mirad como nos amò Christo; pues se humillò à lavarnos los pies. Mirad lo que deseò enseñarnos con su exem-

exemplo; pues se abatiò hasta lavarnos los pies. Mirad quanto soliciò la Conversion de Judas; pues llegó à lavarle los pies. Y otras muchas mas causas, que el Evangelio expresa, y muchas mas, que calla, y que el Chriostomo incluye en aquel: Lavò los pies à sus Discipulos. Pues si el motivo de lavar los pies, y la execucion de lavarlos, se han como causa, y efecto; y la causa, y efecto son relativos, que aqui no pueden separarse; donde està esta mayoria, que el Autor halla entre lavar, y la causa de lavar, si solo su diferencia es, ser generante la causa, y el efecto engendrado? Ni qual es la mayor fineza, que dà à lo que el Santo dize? Pues al fin se refunde, en que *Christo se abatiò à los pies de Judas, cuyo coracon era trono de Satavns.* Y este es el efecto, que el Santo pondera, y expresa, y que *la causa fue por reducirle.* Y esta es la causa, ò vna de las causas, que el Santo incluyò, refiriendo el efecto con mas misteriosa ponderacion, que si las expresàra.

Quiere el Evangelista San Juan dar pruebas del amor del Eterno Padre, y lo prueba con el efecto: *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret.* Amò Dios de manera al mundo, que le diò à su Hijo: Luego el efecto es, el que prueba la causa. Para encender nuestros deseos en los bienes eternos, se nos dize, que ni ojos vieron, ni oidos oyeron, ni coracon humano puede comprehender, como es aquella felicidad eterna. Pues no fuera mejor para suscitarnos el deseo, pintarnos la gloria? No, que lo que no cabe en las voces, queda mas decente en el silencio: Y expresa, y dà à entender mas vna: No se puede explicar como es la gloria, que vn así es la gloria. Así el Chriostomo, la obra, q̄ es exterior expresa, la causa supone, y como inexplicable la dexa de dezir.

Para dar mayor claridad à lo dicho, y apoyar mas la propiedad, con que habló el Santo, apurèmos, que

cosa es fineza. Es fineza acaso tener amor? No por cierto; sino las demostraciones de amor esas se llaman finezas. Aquellos signos, exteriores demostrativos, y acciones, que exercita el Amante, siendo su causa motiva el amor, esso se llama fineza: Luego si el Santo està hablando de finezas, y actos externos, con grandissima propiedad trae el Lavatorio, y no la causa; pues la causa es el amor, y el Santo no està hablando del amor, sino de la fineza, que es el signo exterior: Luego no ay para que, ni porquè arguirle; pues lleva el Santo supuesto, lo que despues le sacan como nuevo.

Yà hemos respondido por los tres Santos. Ahora vamos à lo mas arduo, que es la opinion, que vltimamente forma el Autor al Achiles de su Sermon, à la que en su sentir tiene por la mayor fineza de Christo, y à la que dize, que *ninguno le darà otra, que le iguale*; que es dezir, que *Christo no quiso la correspondencia de su Amor, para si, sino para los hombres. Y que esta fue la mayor fineza: Amar sin correspondencia.* Prueballo con aquellas palabras: *Et vos debetis alter alterius lavare pedes.* De donde inferre, que Christo no quiere, que le correspondamos, ni que le amemos; sino que nos amemos vnos à otros, y dize, que es la mayor fineza de Christo esta; por que es fineza sin interes de correspondencia. Para esto no trae pruebas de Sagrada Escritura; porque dize, que *la mayor prueba de esta fineza es el carecer de pruebas; por que es fineza sin exemplar.* Con que bien mirada la proposicion, tiene dos miembros à que responder. El vno es, que *Christo no quiso nuestra correspondencia.* El otro, que *no tiene prueba esta fineza de Christo.* Con que seràn dos las respuestas. Vna, probar, que no solo no fue fineza la que el Autor dize; pero que fue fineza lo contrario, que es, que *Christo quiere nuestra correspondencia, y que esta es la fineza.* La otra probar, que *quando supieramos, que*

era fineza, la que dize el Autor, no se faltaràn pruebas en la Sagrada Escritura, ni exemplares donde no falta.

Vamos à lo primero, que es probar, que no fue fineza la que dize el Autor, ni Christo la hizo. El probar, que Christo quiso nuestra correspondencia, y no la renunciò, sino que la folicitò, es tan facil, que no se halla otra cosa en todas las Sagradas Letras, que instancias, y preceptos, que nos mandan amar à Dios. Ya se vè que el primer precepto es: *Dilige Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua.* Pues como se puede entender, que Christo no quiere nuestra correspondencia, quando con tanto aprieto la encarga, y manda? Claro està, que el Autor sabrà esto mejor que yo, sino que quiso hazer ostentacion de su ingenio con la extravagancia, no porque sintiesse, que lo podia probar; pues aunque en la clausula: *Et vos debetis alter alterius lavare pedes,* no se expressa el amor, que nos pide Christo para si, y se expressa el que nos manda tener al proximo: se incluye, y embuelve en ella misma el amor de Dios, aunque no se expressa con mayor eficacia, que el del proximo, que se manda.

Pruebolo por razon. Manda Dios amar al proximo, y quiere, que lo hagamos porque èl lo manda: Luego dexa supuesto, que debemos amar à Dios; pues por su obediencia hemos de amar al proximo. Quando se haze, por respeto de alguno, alguna accion à favor de otro, mas se aprecia aquel, por cuya atencion se haze, que al con quien se haze.

Quiere Dios destruir al Pueblo, por el pecado de la idolatría. Interponese Moyses, diciendo: *Señor, ò perdonales, ò borrame del Libro de la Vida.* Perdona Dios aquel Pueblo ingrato por esta interposicion. *Quien queda aqui, pregunto, mas obligado à Dios, Moyses, ò el Pueblo?* Claro està, que Moyses: pues aunque el beneficio

ficio resultò en bien del Pueblo, y quedò muy obligado à Dios, mas lo quedò Moyses, pues lo hizo Dios por su respeto. Quiere Christo que nos amemos; pero que nos amemos en èl, y por èl: Luego su amor es primero. Y si no, veamos como lleva el que nos amemos sin su respeto. Veamoslo. Manda Christo amar à los Padres: *Honora patrem tuum*. Manda amar al proximo: *Diliget proximum tuum sicut te ipsum*. Bien. Pero como ha de ser este amor? Anteponiendo siempre el fuyo, no solo à los amores pecaminosos, no solo à los viciosos, sino à los licitos, à los obligatorios, à los que èl mismo nos manda tener. Como entre el padre, y el hijo, entre la muger, y el marido; y todos los demás, que su Magestad quiere, no los quiere en no siendo por su respeto, antes los aborrece, y los separa. Y sino, vease el admirable orden, con que en el Evangelio nos va enseñando el modo de cumplir, y practicar aquel primer precepto:

Exod. 20
cap.

Diliges Dominum Deum tuum, &c. Ha mandado su Magestad amar à los Padres: *Honora patrem tuum, &c.*

Matib.
20. cap.

Y para que no pensemos, que los podemos amar mas que à Dios, dize: *Qui amat patrem, aut matrem, plusquam me, non est me dignus*. Y aqui parece, que se contenta Dios solo con que no amemos mas à los padres, que à su Magestad. Pues no, mas adelante passa la obligacion; pues hasta aora solo manda no amarlos mas, pero despues manda aborrecerlos, si son estorvo de su servicio: *Si quis venit ad me, & non odit patrem suum; & matrem, & uxorem, & filios, & fratres, & sorores, &c.* Veele aqui, que ya nos manda aborrecer à todos los propinquos. Pues todavia falta, que aun quedamos enteros, y ni aun à nuestros miembros hemos de perdonar, si importa à su servicio: *Si autem manus tua, vel pes tuus scandalizat te, abscinde eum, & proijce abs te*. En verdad, que ya, ni la mano, ni el pie, ni el ojo estan exemptos. Pero aun ay

vi.

vida; pues no, ni esta tampoco: *Qui non odit patrem suum, & matrem suam, & uxorem, & filios, & fratres, & sorores, adhuc autem & animam suam, non potest meus esse Discipulus*. Valgame Dios, que apretado precepto, que no reserva ni aun la vida! Pero aun nos queda el ser.

Luc. 14.
cap.

Como? Ni el ser se reserva. Oygame: *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum*. Si alguno quiere seguirme, nieguese à si mismo. Veis ài, como nada ay reservado en importando à su servicio; pues como hemos de pensar, que no quiere nuestro amor para si, si vemos, que los mas licitos amores nos prohíbe, quando se oponen al fuyo? Y no como quiera, sino que les haze guerra à sangre, y fuego: *Ego veni ignem mittere in terram*: Y en otra parte: *Non veni mittere pacem in terram, sed gladium: venit enim separare hominem adversus Patrem suum, & filiam adversus Matrem suam, & Nurum adversus Socrum suam, & inimici hominis domestici eius*. En que es para mi muy notable la circunstancia de dezir Christo, que viene à apartar la nuera de la suegra, y à hazer à los criados enemigos de su dueño. Pues Señor, que necesidad ay de que vos los aparteis, y enemisteis? Ellos no se están separados, y enemistados? Apartar al padre del hijo; y à la hija de la madre; al marido de la muger, el hermano del hermano, bien está; porque todos estos se aman: Pero à la nuera de la suegra? A los criados del amo? No lo entiendo; porque, que nuera no aborrece à su suegra? Que criado no es necesario enemigo de su dueño? Pues que necesidad ay de separarlos, si ellos lo están? Esse es el mayor aprieto del precepto, que aviendo tan pocas excepciones de buenos criados, y nueras amantes de suegras, no obstante, los comprehende; porque los pocos, que suele aver de esta linea, no se tengan por exemptos del precepto: Que ya vimos vn Eliazer, fiel criado de Abrahan, y vna Rut, amante de su suegra Noemi; porque

Mat. 10
cap.

B 2

por

porque es Dios muy zeloso de lo que toca à este punto de la primacia de su amor; y así, apenas se halla plana

Exod. cap. 20. *fortis zelotes.* Yo soy tu Señor, y Dios, fuerte, y zeloso. Y haze demanera ostentacion de su amor, en sus zelos, que despues de aver hecho varias amenazas à la Synagoga, por sus maldades, la vltima, y mas terrible es: *Auferam à te zelum meum.* Como si le dixera: Pues con tantos beneficios no te quieres reducir, ni con tantos castigos te quieres enmendar, yo executarè en ti el mayor de todos. Y qual es, Señor? Qual è *Auferam à te zelum meum.* Quitarè de ti mi zelo, que es señal de que quito de ti mi amor.

Quiere Dios examinar la fee del Patriarca Abraham; y mandale sacrificar à Isaac su hijo. Aora reparo yo: Porque es Isaac el señalado? No era hijo tambien Ismael? Y si el sacrificio avia de ser de vn hijo, no bastaba, que fuese Ismael, ò à lo menos, que Dios le dixera: Sacrificame vno de tus hijos, sin señalar qual, y dexar libre la eleccion à su Padre? Pues porquè nombra à Isaac?

Genif. 22. cap. Porque? Atiendase à las palabras: *Tolle filium tuum, quem diligis Isaac,* &c. Así, que el querido es Isaac? Pues sea Isaac el sacrificado, que parece que està Dios zeloso de que sea Isaac tan amado de su Padre, y quiere probar qual amor puede mas con Abraham, si el suyo, ò el del hijo.

Mas. Bien sabemos, que Dios sabia lo que Abraham avia de hazer, y que le amaba mas à el, que à Isaac; pues para què es este examen? Y à se vè, que es para nosotros, porque es Dios tan zeloso, que no solo quiere ser amado, y preferido atodas la cosas; pero quiere q̄ esto conste, y lo sepa todo el Mundo, y para esto examina à Abraham.

De todo esto juzgo, que se puede conocer el gran de aprieto, con que Christo pide nuestro amor, y que

guar:

quando manda, que nos amemos, es, siendo su Magestad el medio de este amor. De manera, que para amarnos vnos à otros, ha de ser su Magestad el medio, y la vnion; y nadie ignora, que el medio, que vne dos terminos, se vne èl mas estrecha, è inmediatamente con ellos, que los vne entre si à ellos: Christo se pone por medio, y vnion: Luego quiere, que le amemos, quando manda, que amemos al proximo.

Dize mas Christo, que su precepto es, que amemos al proximo, como su Magestad nos amò: *Hoc est preceptum meum, ut diligatis invicem, sicut dilexit vos.* *Ioan. 15. cap.* Aqui solo manda, que nos amemos vnos à otros. Pero para poder cumplir nosotros este precepto, que disposicion hemos menester? El mismo Christo la ensena: *Qui diligit me, mandatum meum servabit;* y el Evangelista San Juan en la Epist. 1. cap. 5. *Hec est enim charitas Dei, ut mandata eius custodiamus.* Luego para cùplir el precepto de amar al proximo, hemos de amar primero à Dios. Si Christo (como dize en otro Sermon el mismo Autor) se llama Vid, y à nosotros Sarmiento: *Ego sum vltis, vos palmites;* *Ioan. 15. cap.* y los sarmientos primero se vnen à la vid, que ellos entre si: Luego quiere Christo, luego manda Christo, luego felicita Christo, que le amemos.

Creo, que me he alargado superfluamente en lo que por si es tan claro; pero esso mismo causa el que ocurra tanto que dezir en la materia, que se trabaja mas en dexarlo, que en ponerlo. De lo dicho juzgo, que sale por legitima consequencia, que Christo no hizo por nosotros la fineza, que el Autor supone, de no querer correspondencia.

Podránme replicar, que si ay fineza, que sea digna de tal nombre, que Christo dexasse de hazer por nosotros con su immenso amor? Y dirè yo, que si ay; porque ay finezas, que les ocasiona à serlo nuestra limitada natura-

Por ventura pensais, que me sustentan las carnes de los Toros, ò que bebo la sangre vertida de los Cabritos? Pues Señor Altísimo (le pudieramos responder) si de nada necesitais, porque todo es vuestro; si desdenais todas las victorias, y no acceptais los sacrificios; si fois todo poderoso, è infinitamente rico, que podrèmos hazer en vuestro servicio vuestras pobres criaturas? Ved, que es desconsuelo nuestro el no poderos ofrecer algo, porque lo tenéis todo, quando nos tenéis tan obligados con vuestros beneficios. Si podeis (parece, que nos responde al verso 14. del mismo Psalm.) *Immola Deo sacrificium laudis, & redde Altissimo vota tua, & invoca me in die tribulationis, & eruam te, & honorificabis me.* Como si dixera: Hombre, quieres corresponder à lo mucho, que te he dado? Pues pideme mas, y esso recibo yo por pago. Llamame en tus trabajos, para que te libre de ellos; que essa confianza tuya, tengo yo por honra mia. O primor del Divino Amor, decir, que es honor fuyo, lo que es provecho nuestro! O Sabiduria de Dios! O liberalidad de Dios! Y ò finezas solo Dios! Y solo dignas de Dios! Para esso quiere Dios nuestro amor, para nuestro bien, no para el fuyo. Y este fue el primor de su fineza, el no querer nuestra correspondencia, como quiere el Autor; sino el quererla para bien nuestro.

Yà queda probado, que Christo quiso nuestra correspondencia, y que su fineza mayor fue el quererla. Falta agora el probar lo que prometì, que es, que quando supongamos, que fuera fineza el no quererla, no le faltàran (como quiere el Autor) pruebas, ni exemplares, à essa fineza en la Sagrada Escritura; aunque el Autor la haze tan grande, y tan sin exemplar, que dize, que no ha avido quien del Amor, que tiene, quiera para otro la correspondencia. Veamos si yo hallo alguno, que lo aya hecho.

Mata

apud eum Redemptio, que añade, ò que llena la Pasion de Christo? A la Pasion pudo saltarle algo? Què hizo San Pablo, que no hizo Christo? El mismo Apostol lo dize: *Datus est mihi stimulus carnis meae Angelus Satanae, qui me colubizat.* Esto es lo que faltò à la Pasion de Christo, luchar con tentaciones, y temer peligros de pecar; y esto es lo con que dize San Pablo, que llena la Pasion de Christo, y estas son las finezas que no pudo hazer Christo, y podemos hazer nosotros.

Pues alsì, el no querer correspondencia, fuera fineza en vn amor humano; porque fuera desinterès: Pero en el de Christo no lo fuera; porque no tiene interès alguno en nuestra cotrespondencia. Pruebolo: El amor humano halla en ser correspondido algo, que le faltara, si no lo fuera, como el deleyte, la vtilidad, el aplauso, &c. Pero al de Christo nada le falta, aunque no le correspondamos. En sí, y consigo se tiene todos sus deleytes, todas sus riquezas, y todos sus bienes: Luego nada renunciara, si renunciara nuestra correspondencia, pues nada le añade; y el renunciar lo que era nada, no era fineza alguna: y como no era fineza en Christo, por esso no la haze Christo por nosotros. En el libro de Job, al cap. 35. se lee, hablando de la soberania con que Dios no nos ha menester: *Porrò si iussè egeris, quid donabis ei, aut quid de manu tua accipiet? Homini, qui similis tui est, nocebit impietas tua, & filium hominis adiuvabit iniustitia tua.* De donde sale claro, que nosotros necesitamos de correspondencias; porque nos traen vtilidades, y por tanto fuera fineza, y muy grande, el rennnciarlas: Pero en Christo, que no le resultan algunos commodos de nuestra correspondencia, no fuera fineza el no quererla. Y por esso, como yà dixè, no la haze Christo por nosotros; antes haze lo contrario, que es solicitar nuestra correspondencia sin averla menester, y essa es la fineza de Christo.

B 4

Es

B. D. L. O. L. D. 3.

Epist. 2.
ad Corin.
cap. 4.

Es el amor de Christo muy al revés del de los hombres. Los hombres quieren la correspondencia, porque es bien proprio suyo: Christo quiere essa misma correspondencia para bien ageno, que es el de los propios hombres. A mi me parece, que el Autor anduvo muy cerca de este punto; pero equivocólo, y dixo lo contrario: Porque viendo à Christo desinteresado, se persuadió à que *no quería ser correspondido*. Y es, que no dió el Autor distincion entre correspondencia, y utilidad de la correspondencia: Y esto último es lo que Christo renunció, no la correspondencia. Y así la proposicion del Autor es, que *Christo no quiso la correspondencia para sí, sino para los hombres*. La mia es, que *Christo quiso la correspondencia para sí; pero la utilidad, que resulta de la correspondencia, la quiso para los hombres*.

Acá el Amante haze la correspondencia medio para su bien: Christo haze la correspondencia medio para el bien de los hombres. De manera, que divide la correspondencia, y el fin de la correspondencia. La correspondencia reserva para sí: El fin de ella, que es la utilidad, que de ella resulta, se lo dexa à los hombres. Acá los amantes reciprocos quieren el bien de su amor, para su Amado; pero el bien del amor del Amado para sí: Christo el bien del amor, que tiene al hombre, y el bien del amor, que el hombre le tiene, todo quiere que sea para el hombre.

Examina Christo à Pedro de su amor, y dízele: *Petre amas me?* Responde Pedro, con aquellas ardientes ponderaciones, que brotava su encendido corazón, que sí, y que pondrá su vida por su amor. Veamos para qué es este examen tan apretado de Christo? Sin duda, que quiere, que Pedro le haga algun gran servicio. Si quiere. Y qual es? *Pascé oves meas*. Esto es lo que quiere Christo, que el amor de Pedro sea suyo; pero que la

utili-

Joan. 21.
cap.

utilidad resulte en sus Ovejas. Bien pudiera Christo dezirle à Pedro (y parece que era mas congruente:) Pedro, amas à las Ovejas? Pues apacientalas. Y no dize sino: *Pedro, me amas à mí? Pues guarda mis Ovejas*. Luego quiere el amor para sí, y la utilidad para los hombres.

Pudieramos agora replicar, diciendo: Si Christo no ha menester el amor del hombre para bien suyo, sino para el bien del mismo hombre, y para este bien basta el amor de Christo, que es quien nos ha de hazer el bien; para qué sollicita el amor del hombre, pues sin que el hombre le ame, puede Christo hazerle bien?

Para responder à esta replica, es menester acordarnos, que Dios dió al hombre libre alvedrio, con que puede querer, y no querer, obrar bien, ò mal, sin que para esto pueda parecer violencia; porque es omenage, que Dios le hizo, y carta de libertad autentica, que le otorgó. Pues agora: De la raíz de esta libertad nace, que no basta que Dios quiera ser del hombre, si el hombre no quiere que Dios sea suyo. Y como el ser Dios del hombre, es el sumo bien del hombre, y esto no puede ser, sin que el hombre quiera: por esto quiere Dios, sollicita, y manda al hombre, que le ame; porque el amar à Dios es el bien del hombre. Dize el Real Profeta David, que Dios es Dios, y Señor; porque no necessita de nuestros bienes: *Dixit Dominus: Deus meus est in; quantam bonorum meorum non eges*. Aquí se conoce claro, que Dios no necessita de nuestros bienes. Despues hablando en persona del mismo Señor dize, haciendo ostentacion de su poder: *To no he menester vuestros sacrificios, ni vuestros holocaustos. To no recibo vuestros becerros, ni vuestros hircos. Mias son todas las aves que vuelan, y las fieras que pascen. Mia toda la abundancia que produce en sus frutos la tierra. Mia en fin toda la maquina del Oibe.*

Psal. 15.
vers. 1.Psal. 49.
vers. 7.

Pag

raleza, y esas no hizo Christo; porque no eran conformes à su Perfeccion infinita, ni decentes à su inmensa Magestad, ni à la dignidad, y soberania suya. Verbi gratia. Los justos hazen por Christo algunas finezas, que Christo no hizo por ellos, como es, resistir tentaciones, luchando con nuestra naturaleza, que coquinada con el pecado està propensa al mal; y à mas de esto, el temor, y peligro de ser de ellas vencido, y pelear con incertidumbre de la victoria, ò la pérdida. Ninguna de estas dos especies de finezas pudo hazer Christo; pues ni pudo ser tentado, ni menos tener peligros de pecar: Pues aunque su Magestad fue llevado al Desierto: *Ut tentaretur à Diabolo*, bien saben los Doctos, como se entiende este lugar, y lo explica el glorioso Doctor S. Gregorio, sobre el mismo lugar, diziendo, que la tentacion es en tres maneras. Por suggestion, delectacion, ò consentimiento. Del primer modo (dize) solamente pudo Christo ser tentado del demonio: Porque nosotros, quando somos tentados, las mas vezes caemos, ò en el consentimiento, ò en la delectacion, ò podemos al menos caer en vna de las dos cosas, ò en ambas; porque como hijos de pecado, y concebidos en èl, tenèmos en nosotros mismos la semilla de la culpa, que es el *fomes peccati*, que nos inclina à pecar: Pero Christo nacido de Madre Virgen, y por Concepcion milagrosa, era impecable, por lo qual no pudo sentir en si alguna repugnancia, ò contradiccion al obrar bien; y así solo pudo ser tentado por suggestion, que es vna tentacion extrinseca, y que estava muy lexos de su mente, y no le podía inclinar, ni hazer guerra alguna; y no teniendo ni la lucha, ni el riesgo, no pudo hazer la fineza de resistir, ni temer el riesgo de pecar. Por lo qual dize el Apostol: *Adimpleo ea, que desunt Passione Christi, in carne mea, pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Pues como, si fue copiosa la Redempcion: *Copiosa*

Matth. 4.
cap.

Paul epist.
1. ad Cor.
lof.

apud

Mata Absalon à su hermano Amòn, por el estruipo de Thamar. Y que haze yo padre el Rey David? Se indigna tanto, que obliga à Absalon à salir huyendo de la muerte à Gestur, y permanece tan airado el Rey, que aun Joab, su primer Ministro, no se atreve à hablar en su perdon, sino es por medio de la Tecuites; aun despues de todo, no quiere David, que Absalon le vea la cara. Grande enojo! Grande ira! Buelve en fin Absalon à la gracia de su padre, y apenas se ve en ella, quando traydor, y rebelde à su amor, y su Corona, se haze aclamar Rey en Ebròn, procura, no solo quitar à su padre el Reyno, pero la vida, y la honra, profanando publicamente sus lechos. O que ofensas! O que ingritudes! O que ultrages! Y ò que tal, podemos esperar, que estè David de indignado, de ofendido, de airado contra tan mal hijo, contra tan traydor, vasallo! Poca falta para que lo veamos, que ya la fortuna de las armas està en favor de David, y se podrá vengar à su satisfacion. Oygamos el orde, que para esto dà al General Joab: *Servate mihi puerum Absalon.* Jesus! Que orden es esta, tan al revès de lo que se esperaba? Pues no para ai. Quebranta Joab inobediencia el orden; mata à Absalon. Y que haze David? Que? Llora, y se buelve toda la victoria en llanto; y no como quiera, sino que desea ser èl el muerto, porque sea Absalon el vivo: *Fili mi Absalon, quis mihi det, ut ego moriar pro te?* Que es esto, David, así llorais por vn hijo tan enemigo? Por vn vasallo tan traydor? por quien os querria quitar la vida, queriais vos dar la vuestra? Y ya que es tan grande vuestro amor, que le queriais perdonar tan execrables maldades contra vos; como quando matò à su hermano Amòn, no mostrasteis esta ternura, sino que le queriais matar à èl? Este es el mismo Absalon: Pues como alli estais airado por la menor ofensa, que fue matar à su hermano, y aqui por la mayor, que es querer os

2. Reg.
cap. 13.

Cap. 18.

Cap. 18.

ma-

matar à vos, no solo no estais enojado, mas estais tierno? Mas sentimiento hizisteis de que Absalon fuesse cruel con Amòn, que no de que lo fuesse con vos? Mas sentis, que faltasse Absalon al amor de Amòn, que al vuestro? Si. Así passò. Pues agora: Para quien pedia David la correspondencia de su amor? Bien claro se ve, que para Amòn, y no para si: Luego ay prueba, y exemplares de quien busca para otro la correspondencia, que se le debe: Luego quando fuera fineza en Christo no buscar correspondencia, no careceria de prueba, como dixo el Autor, que es la segunda parte, à que prometì responder.

Con lo qual me parece, que aunque con mi rudeza, cortedad, y poco estudio, he obedecido à v. md. en lo que me mandò. La demasiada priessa con que lo he escrito, no ha dado lugar à pulir algo mas el discurso; porque *festinans cantis cacos parti catulos*. Y así le remito en embrión, como fuele la Ossa parir sus informes cachorrillos, y así lleva este defecto mas, entre los muchos, que v. md. le reconocerà. Pero como todos van à sus manos, vnos corregirà con discrecion, y otros suplirà con amistad. El assumpto tambien con su dificultad dexò honestado el no conseguirse; pues en blanco inacefsible no queda tan desayrado el error del tiro, como en las comunes; y basta para bizzaria en los Pigeos, atreverse à Hercules. A vista del elevado ingenio del Autor, aun los muy Gigantes parecen Enanos: Pues què harà vna pobre muger? Aunque ya se viò, que vna quitò la Clava de las manos à Alcides, siendo vno de los tres impossibles, que venerò la Antigüedad. Y hablando mas à lo Christiano: *Qua stulta sunt mundi, elegit Deus, ut confundat sapientes: Et infirma mundi elegit Deus, ut confundat fortia: Et ignobilia mundi, Et contemptibilia elegit Deus, Et ea que non sunt, ut ea que sunt destruet;*

Paul. epist.
I. ad Cor.
oop. I.

destruet; ut non gloriatur omnis caro in conspectu eius. Creo cierto; que si algo llevaré de acierto este papel, no es obra de mi entendimiento, sino solo que Dios quiere castigar con tan flaco instrumento la soberbia de aquellas proposiciones primeras de dezir, que *no avria quien le diese otra fineza igual*. Con que cree, que puede aventajar su ingenio à los de los tres Santos Padres, y no cree, que puede aver quien le iguale. Y pensando; que no se estrechò la Mano de Dios à Augustino, Chriostomo, y Thomas, juzga que se abreviò à el, para no poder criar quien le responda: Que quando yo no aya conseguido mas, que el atreverme à hazerlo, fuera bastante mortificacion para vn Varon tan de todas maneras insignie, que creyò que no avria hombre, que se atreviesse à responderle; verò que se atreva vna muger ignorante, en quien es tan ageno este genero de estudio, y tan distante de su sexo; pero tambien lo era de Judith el manejo de las armas, y de Dèbora la Judicatura. Y si con todo paciereciere no licita estravagancia esta en mi, con romper v. md. este papel, quedarà subsanado el error de averle escrito. Finalmente; aunque este papel sea tan privado, que solo le escribo porque v. md. lo manda, y para que lo vea, lo sujeto en todo à la correccion de nuestra Santa Madre Iglesia Catolica, y detesto, y doy por nulo, y por no dicho, todo aquello, que se apartare del comun sentir fuyo; y de los Santos Padres. Vale.

Bien avrà v. md. crecido, viendome clausular este discurso, que me he olvidado de esforto punto, que me mandò escribir, que es, *quales, en mi sentir, la mayor fineza del amor Divino*. Lo qual me oyò v. md. descuir en la misma conversacion citada. Pues no ha sido olvido, sino advertencia; por alli, como era vna conversacion successiva, fueron llamando vnos discursos à otros, aunque no fuesen muy del caso, y aqui es necessario hazer

separacion de los que no lo son, para no confundir vno con otro. Explicome. Como hablamos definezas, dixeyo, que *la mayor fineza de Dios*, en mi sentir, *era los beneficios negativos*; esto es, *los beneficios, que nos dexa de hazer, porque sabe lo mal, que los hemos de corresponder*. Aora, este modo de opinar es muy disparate del de el Autor; porque él habla de finezas de Christo, y hechas en el fin de su vida; y esta fineza, que yo digo, es fineza, que haze Dios en quanto Dios, y fineza continuada siempre; y así no fuera razon oponer esta à las que el Autor dize; antes si, fuera vna muy viciosa argumentacion, y muy censurable: por lo qual me pareció separarla, y como discurso suelto, è independiente de lo demás, ponerlo aqui, para que v. md. logre del todo el deseò, pues el mio es solo obedecerle.

La mayor fineza del Divino Amor, en mi sentir, *son los beneficios, que nos dexa de hazer por nuestra ingratitude*. Pruebolo. Dios es infinita bondad, y bien summo, y como tal, es de su propria naturaleza comunicable, y deseoso de hazerle bien à sus criaturas. Mas. Dios tiene infinito amor à los hombres: Luego siempre està prompto à hazerles infinitos bienes. Mas. Dios es todo poderoso, y puede hazerles à los hombres todos los bienes, que quisere, sin costarle trabajo, y su deseò es hazerlos: Luego Dios, quando les haze bien à los hombres, vâ con el corriente natural de su propria bondad, de su proprio amor, y de su proprio poder, sin costarle nada. Claro està. Luego quando Dios no le haze beneficios al hombre, porque los ha de convertir el hombre en su daño, reprime Dios los raudales de su immenta liberalidad, de tiene el mar de su infinito amor, y estanca el curso de su absoluto poder: Luego, segun nuestro modo de concebir, mas le cuesta à Dios el no hazernos beneficios, que no el hazernoslos; y por consiguiente, mayor fine-

fineza es el suspenderlos, que el executarlos; pues dexa Dios de ser liberal, que es propria condicion suya, porque nosotros no seamos ingratos, que es proprio retorno nuestro: y quiere mas parecer escaso, porque los hombres no sean peores, que ostentar su largueza con daño de los mismos beneficiados. Y siendo así, que esta es vna como nota en la opinio de liberal, antepone el aprovechamiento de los hombres à su propria opinion, y à su proprio natural.

Predica el Redemptor su milagrosa Doctrina, y aviendo hecho, en tantos Lugares tantos milagros, y maravillas, llegó à su Patria, que parece, que debia ser preferida en el cariño, y apenas llega, quando en vez de aplaudirle sus vezinos, y compatriotas, empiegan à censurarle, y à facarle las que, à su parecer de ellos, eran faltas, diciendo, *Nonne hic est fabri filius? Nonne Mater eius dicitur Maria, & frates Iacobus, & Ioseph, & Iudas, & sorores eius? Nonne omnes apud nos sunt? Vnde ergo huic omnia ista?* Y prosigue el Evangelista: *Non fecit ibi virtutes multas (propter incredulitatem illorum)*. Demanera, que Christo bien queria hazer milagros en su Patria, bien queria hazerles beneficios; pero mostraron ellos luego su dañado animo en la mormuracion, y el modo con que recibieron los favores de Christo, y así les adelantò el mismo, lo que ellos avian de dizir, y les dixo: *Vtique dicitis mihi hanc similitudinem: Medice, cura te ipsum, quanta aulivimus facta in Capharnaum, fac & hic in patria tua*. Y para satisfacer à la columnia: antevista les dize? que en tiempo de Elias avia muchas viudas, y solo vna fue remediada, y que muchos leprosos avia en tiempo de Eliseo, y solo curò à Naaman Syro, y que ningun Profeta es acepto en su Patria. Ellos, no entendiendo la satisfacion, y prosiguiendo en la calumnia, le quisieron precipitar, confirmando con esta maldad el moti-

Martha
cap. 13:

motivo, porque Christo no les hazia beneficios positivos, sino el negativo, de no darles ocasion de cometer mayor pecado. Y este fue el mayor beneficio, que pudo Christo hazer por entonces à su ingrata Patria, en que la prefirió à aquellas dos Ciudades, que el mismo Señor amenaza, por aver sido ingratas à las maravillas, que en ellas obrò, diziendo: *Vae tibi Corozain! Vae tibi Beth-saida! quia si in Tyro, & Sydone facta essent virtutes, quae facta sunt in vobis, olim in cilicio, & cinere poenitentiam egissent. Verumtamen dico vobis, Tyro, & Sydoni remissius erit in die iudicij, quam vobis.* Ay de vosotras, que si en Tyro, y Sydon se huvieran hecho las maravillas, que se han hecho en vosotras, se huvieran ya convertido! Pero yo os aseguro, que en el Juizio tremendo seràn ellos menos castigados, que vosotras.

Luego deste mayor cargo escusa el Señor à Nazareth con no hazerle beneficios, y entonces es el mayor beneficio el no hazerfelos; porque escusa el mayor cargo, que del resultara. *Gravatus* (dize el glorioso San Gregorio) *inde indicemur, cum enim augentur dona, rationes etiam crescunt donorum*: Mientras mas es lo recibido, mas grave es el cargo de la cuenta: Luego es beneficio el no hazernos beneficios, quando hemos de vsar mal dellos.

Hizo Dios à Judas, fuera de los beneficios generales, muchos particulares, y llegando el caso de su sacrilega traycion, lamentando Christo, no fu Muerte, sino el daño del ingrato discípulo, dize: *Vae homini illi per quem tradar ego: bonum erat ei, si natus non fuisset!* Con que parece, que se arrepiente de averle hecho el beneficio de la creacion; porque le estuviere mejor el no aver nacido, que nacer para ser tan malo. Mas claro se dà à entender esto, quando ofendido Dios de las maldades de los hombres determinò acabar el mudo por agua; pues vsando de las humanas locuciones, dize el texto, q̄ dixo: *Dele-*

Genes. 1.
cap. 6.

bis.

bo, Inquit, hominem, quem creavi, à facie varra, ab homine, usque ad antmanita, à reptili usque ad volucres Caeli, poenitet, enim me fecisse eos. Demanera, que se arrepiente Dios de hazer beneficios al hombre, que han de ser daño del hombre: Luego es mayor beneficio el no hazerle beneficios. Ha, Señor, y Dios mio, que torpes, y ciegos andamos, quando no os reconocemos esta especie de beneficio negativo, que nos hazeis! Tiene el otro corta fortuna, y quando mucho dize, que *es castigo de Dios*. Quando sea castigo, el castigo tambien es beneficio; pues mira à nuestra enmienda, y Dios castiga à quien ama! Pero no es solo el beneficio de castigarnos el que nos haze, sino el beneficio de exonerarnos de mayor cuenta. Tiene el otro poca salud, y le parece, que està Dios fordo, porque no oye sus lamentos: No està tal, sino haziendoos el beneficio de no daros salud, porque la aveis de emplear mal. Envidia es en nuestrs proximos los bienes de fortuna, los dotès naturales. O que errado va el objeto de la envidia! pues solo debia serlo del gran cargo, que tiene, de que ha de dar cuenta estrecha. Y ya que queramos envidiar, no envidiemos las mercedes que Dios le hizo, sino lo bien que corresponde à ellas; que esto es lo que se debe envidiar, que es lo que le dà el merito; no el averlas recibido, que esto es cargo. Estimèmos el beneficio, que Dios nos haze, de no hazernos todos los beneficios, que queremos, y los que tambien su Magestad quiere hazernos, y suspende, por no darnos mayor cargo. Agradecemos, y ponderemos este primor del Divino Amor, en quien el premiar es beneficio, el castigar es beneficio, y el suspender los beneficios es el mayor beneficio, y el no hazer finezas la mayor fineza. Y sino, diganme: Dios, que diò al mundo su Vnigenito, que encarnò, y murió por el hombre, que podrá negar al hombre? Nada. El mismo lo dize: *Quis est ex vobis homo quem*

Matth.
cap. 7.

quem

C

quem si potlerit filius suus panem, numquid lapidem porriget ei?
Aut si piscem poterit, numquid serpentem porriget ei? Si ergo vos
cum sitis mali nolitis bona data dare filijs vestris, quanto magis
Pater vesters, qui in Caelis est, dabit bona petentibus se? Pues Se-
ñor, como la Madre de los hijos del Zebedeo os pide dos
sillas, y no se las dais? Porque no saben lo que se piden, y
en Dios mayor beneficio es no dar, siendo su condicion
natural, porque no nos conviene; quedar, siendo tan li-
beral, y poderoso.

Y así, juzgo ser esta la mayor fineza que Dios haze
por los hombres. Su Magestad nos de gracia para cono-
cerlas, correspondiendolas, que es el mejor conocimien-
to; y que el ponderar sus beneficios no se quede en discúr-
sos especulativos, sino que passe à servicios prácticos, para
que sus beneficios negativos se passen à positivos, hallan-
do en nosotros digna disposicion, que rompa la presa à los
estancados raudales de la liberalidad Divina, que deri-
ve, y represa nuestra ingratitud. Y à v. md. me guarde
muchos años. Buelvo à poner todo lo dicho de baxo de
la censura de nuestra Santa Madre Iglesia Ca-
tolica, como su mar obediente hija.

Iterum vale.



POESIAS

LIRICOSACRAS

ANAGRAMA,

QUE CELEBRA LA CONCEPCION

DE MARIA SANTISSIMA.

PROGRAMMA.

Symons illud Ave
Gabrielis ore,

Funda nos in pace,
Mutans Hevæ nomen.

ANAGRAMMA.

Annæ su nata, Proles sine labe; inde
Flos humano generi, divum decus.

EPIGRAMMA.

- N**omine materno, mutata parte, Camilla
Dicitur, vt Trivium digna Ministra colat.
- Totum nomen ego, Triados, quæ Ancilla Paretis,
Muto: Tota in Ave vertitur Heva mihi.

Virgil.
lib. II.
Æneid.

3. Nec mutasse satis nomen; mutasse Parentem
Gaudeo: Me Prolem gratia mater habet.
4. Namque *Anna sum nata*, dedit cui gratia nomen,
Gracia cui *Proles*, cui *sine labe* genus:
5. *Flos idem humano generi* *etrum decus*: inde
Pro Ancilla Matrem me vocat ipse Deus.

*Estos cinco Disticos traducidos en cinco Coplas
Castellanas.*

1. **E**L nombre materno tuvo 3. Ni basto mudar el nombre,
Camila, mudado en parte Alegrome, que mudasse
Para que à la Trivia Diosà A la Madre, y que la gracia
Dignamente ministrasse. Por hija me señalasse.
2. Yo, Esclava del Trino Dios, 4. Hija de Ana soy, à quien
Todo el nombre de la Madre La gracia diò nombre grande,
Mudo, y todo para mi A quien diò Prole fecunda,
ELEVA se buelve en **A**VE. A quien generò impecable.

3. De aqui me ha venido el ser
Flor del humano linagè,
Vivo honor, y que de esclava
Madre el mismo Dios me llame.



LETRAS SAGRADAS, EN LA
solemnidad de la Profesion de vna
Religiosa.

LETRA I.

Esrivillo.

ZAgalejos de la Aldea,
Venid à ver vna Bodà,
Y no quede en ella toda
Quien su festejo no vea:
Ved, que el Mayoral se emplea
En vna pobre Pastora,
Que de oy mas serà Señora;
Pues con èl se ha desposado.
Este si, que es enamorado,
Como lo he menester yo,
Este si, que los otros no.

COPLAS.

DE tanta fortuna goza,
Quando de culpas se lava,
Que ella se confiesa Esclava,
Y èl la ama como Esposa:
Ella en sus plantas reposa,
Y èl la ofrece su Costado,
Este si, que es enamorado.

Del brocado, y el sayal;
Con esto el Noble Zagal
Dà muestras de su cuydado
Este si, que es, &c.

En ella su ser retrata,
Y tal Castidad la inspira,
Que es mas Casta, si le mira,
Y mas Limpia, si le trata:
Ella, por no ser ingrata
Paga su amor abralado.
Este si, &c.

Siendo de sangre Real,
Configo amoroso iguala
A su Esposa, y haze gala

LETRA II.

Esfrivillo.

Vengan à la fiesta, vengan señores,
 Que oy se cafa vna Niña, y es por amores,
 De hermafura ella està llena,
 Y èl de bellezas colmado:
 El es vn Clavèl rosado,
 Ella en fu amor oy fe estrena;
 Y èl la colma de favores.
 Vengan à la fiesta, vengan señores.

COPLAS.

OY vna Niña, que abrafa
 Vn amoroso volcan,
 Sin mirar el què diràn,
 Por el Vicario fe cafa.
 Su recato comedido
 Parò en empeno amoroso;
 Porque dize que fu Espofo
 Entre puertas la ha cogido.
 Oy logra fù fino intento,
 Que ha sido tan defeado,
 Que ha vn año ya que le ha dado
 Palabra de Calamiento.
 No digo yo, que esta es cosa
 Con que fu virtud fe impida,

Que antes passará vna vida
 Como de vna Religiosa.
 Porque es èl con quien se cafa
 De condicion tan precisa,
 Que ni aún para que oyga Missa,
 La dexá salir de Casa.
 Pero caufa novedad,
 Aunque es tan santo el intento,
 Ver, que pare en Casamiento
 Su voto de Castidad.
 De fu Espofo los primores
 Su coraçon abrafan,
 Y por mas que la encerraron,
 Se nos cafa por amores.

LETRA III. DE LAS ANTIPHONAS.

Esfrivillo

VEnid, venid mortales, à ver mis gozos,
 Y celebrad conmigo mis dichas todos;

Que

Que oy mi Espofo me coloca
 Entre fus lucientes fillas,
 Su Sangre orna mis mexillas,
 Leche, y miel me dà fu boca.
 Toca, toca,
 Y celebren conmigo mis dichas todos;
 Que oy Espofo de Christo meconozco.

COPLAS.

Celebrad, criaturas,
 Las dichas que logro,
 Aunque à mis venturas
 Todo viene corto.
 Sabed, que mis bienes
 Llegan à tal colmo,
 Que aun à la Esperança
 Exceden mis gozos.
 Del Señor vn Angel
 Me asiste animoso,
 Que con nimio zelo
 Guarda mi decoro.
 Soy Esclava humilde
 Del Señor, que adoro,
 Y por esso ostento
 Serviles despojos,
 Con fu Santo Sello
 Señalò mi rostro,
 Para que no admita
 Mas, que fu amor solo.
 Del que Angeles sirven,
 Espofo me nombro,
 A quien Sol, y Luna
 Admiran hermofo.

Desprecia por Christo
 Mi pecho amoroso
 El Reyno del Mundo,
 Con fu sauto todo.
 Aora que sigo
 Con passò amoroso,
 Al que ha defeado
 El coraçon todo:
 Ay! no me confundas;
 Señor, con enojo;
 Sino obra conmigo
 Qual siempre piadoso.
 Diòme, en Fè, fu anillo
 De fu Desposorio,
 Y de immensas Joyas
 Compuso mi adorno.
 Vistióme con ropas
 Textidas con oro,
 Y con fu Corona
 Me honrò como Espofo.
 Lo que he defeado
 Yà lo ven mis ojos,
 Y lo que esperaba
 Yà feliz los gozo.

C4

LE

L E T R A I V.

Estruillo.

Venid, volad, Serafines alados,
Y cantad à los Reyes Epitalamios;
A quien el amor ha hecho
Vnir con vinculo estrecho,
Y con amoroso lazo,
Venid, &c.

C O P L A S.

QVè puede escribir la pluma
De Assumpto tan soberano
Si por mas que se remonte,
Siempre se le va por alto?
Vosotros siempre felizes
Celestiales Cortesanos.
Que de tan glorioso triunfo
Gozais el Eterno Lauro.
La piedad de vuestro Rey
Celebrad con dulce canto,
Que de vnirse à vna criatura
Amoroso se ha dignado.

Y vos poderoso Rey,
Que en vuestro Thalamo Sacro;
La que Esclava rescatasteis,
Esposa aveis coronado.
Pues tâto os preciais de Amâtes,
Y ostentais de tan bizarro,
Que hazeis gala lo rendido,
Y primor lo enamorado,
Conservadla en tal grandeza;
Sin que los viles humanos
Baxos vapores se atrevan
A empenar Candores tantos.



LE

L E T R A S S A G R A D A S,
EN LA CELEBRIDAD DE LA DEDICACION
de la Iglesia del Insigne Convento de Monjas
Bernardas de la Imperial Ciudad
de Mexico.

L E T R A J.

C O P L A S.

Ses Maria el mejor Templo
De Dios, quando se dedica
Templo à Dios, no puede ser
Sino en nombre de Maria.
El ser Templo de su nombre
Serà la mejor divisa
Para Dios, que de atractivo
Tan dulce señuelo sirva.
Y si es preciso, que tenga
Vn Capellan, que le asista,

Quien puede, sino Bernardo?
Gozar la Capellania?
Pues si Maria es el Templo,
Y Dios es el que le habita,
Sea en buena hora Bernardo
El que à sus dos Dueños sirva.
Estruillo.
Porque los tres haziendo
Sagrada Liga,
La Trinidad imiten
Con alta cifra.

L E T R A I V.

Estruillo.

EN el nuevo Templo venid à mirar,
Que son Pan las piedras,
Y piedra es el Pan.
Ay, ay, ay, ay.

C O P L A S.

Si alla en el Desierto
Rehusò transformar
Para su sustento
Las piedras en Pan.

Acà para el nuestro
Quiso disfrazar
La Piedra, que es Christo;
En Pan Substancial.

E

En sus nuevas Aras
Nos quiere mostrar,
Que èl es de su Templo
La Piedra Angular.

Y que como quiere
Darnosla en Manjar,
Por sustento, Miel
De Piedras nos dà.

LETRA IJ.

Estroillo.

Todo es dulçura este dia
Con Bernardo, y con Maria;
Pues ella es vida, y dulçura
Para toda criatura,
Y para mi èl es miel,
Y èl para mi no es hiel.

COPLAS.

DE Maria, à quien la invoca,
Es de su Nombre el sonido
Suavidad para el oido,
Y dulçuras en la boca:
Y asì, el que vna vez le toca,
No sabe vivir sin èl,
Que para mi èl es miel.

De su nombre la cadencia
Es vna clara harmonia,
Que ocasiona melodia,
Con dulce correspondencia:
De todos le diferencia
La suavidad que ay en èl,
Que para mi èl es miel.

En Bernardo, si se apura,
Es tal la Melifluidad,
Que aun el nombre es suavidad,
Y las palabras dulçura:
Tras su meliflua ternura
Se và el coraçon fiel,
Y èl para mi no es hiel

Mas Bernardo, regalado,
Le forma con su elegancia
Dulcissima consonancia
De su estillo delicado:
Gustando el Nectar Sagrado
Con sus sabios de Clavel,
Y èl para mi no es hiel.

LE-

LETRA IV.

Estroillo.

VNo hazer vn Templo quiso;
Pero otro fue quien lo hizo.

COPLAS.

D El Templo, q admiracion Fue del Mundo, sin igual, David juntò el material; Pero le hizo Salomon. El Patron. Asì deste Templo ha sido Esclarecido: Pues su Ascendiente glorioso, De piadoso, Su Fabrica intentò bella, Y al hazella, Se llegò su fin preciso; Que vno lo quiso, y otro lo hizo.	Llamòse de Salomon, Porque es quien le labrò aten to, Que auq es muy bueno el intr to Es mejor la execucion. Con razon Al Hijo se dà la gloria, Que la memoria De su Ascendiente ilustrò, Y labrò A Dios Templo Soberano; Que no vano Es de su memoria aviso; Que vno lo quiso, y otro lo hizo.
---	---

LETRA V.

COPLAS.

T emplo material, Señor, Os dedica, quien intenta, Que en el Templo de su pecho Tengats perenne asistencia, Asì sea, Como el Alma lo desea.	Material demonstracion Es esta Fabrica excelsa, Para que los ojos miren, La que os fabrica la idea. Asì sea, Como el Alma lo desea.
---	--

Y

B. D. O. C. 2. 2.

Y aunque sabe, que no es
Digna de vuestra grandeza,
De vuestra aceptacion digna
Ser à lo menos merezca.
Asi sea;
Como el alma lo desea.

Recibidla de vn afecto,
Que si alcançassen sus fuerças,
Os fabricara el Epyreco,
Si el Epyreco hazer pudiera;
Asi sea,
Como el alma lo desea.

LETRA VI.

Estroffo.

O Ygan lo que del Templo
A dezir me atrevo,
Que no es muy nuevo,
Aunque parece nuevo.

COPLAS.

Este, aunque parece nuevo,
Es vn Templo muy antiguo;
Pues desde que se intentò,
Lo tiene Dios recibido.

La cuenta de Dios no es como
La que se vfa acà en el siglo,
Donde hafta ver el efecto,
No se recibe el seruido.

A Dios le basta el defeo,
Que en estando consentido,
Lo dà por executado
En la cuenta de su libro.

Y es razon, porque si siendo
Malo, merece castigo;
Bien es, que al merito baste,
Lo que le basta al delito.

Luego solo haze à la vista
Novedad este edificio,
Que para Dios se labrò
Desde que labrar se quiso.

Y mas glorioso, que aqueste;
Fue el que el defeo previno;
Pues este estrechò el poder,
Y aquel dilatò el designio.

LETRA VII.

Estroffo.

S Epan, que fabricarle à Dios vn Templo;
No es accion libre, sino de privilegio.

COPLAS.

Para hazerle casa à Dios.
No es menester querer solo:
Que aunq tègan caudal muchos,
No tienen licencia todos.

No es solo del alvedrio
Vn acto tan generoso.
Es superior privilegio,
Que se les concede à pocos.
David, quiso, y en verdad,
Que aunque era Rey poderoso,
No se lo consintió Dios,
Y hizo la eleccion en otro.

Y asi, no es solo el labrarle
Demonstracion de piadoso,
Sino mostrar, que de Dios
Tiene el Patron el abono.
O feliz àquel, que llega,
Señor, à ser tan dichoso,
Que por el vuestra grandeza
Dexa de habitar tentorios!
El consentir fabricarlo.
Quien duda, que es querer solo,
Prevenir vos vna silla,
A quien os fabrica vn Trono?

LETRA VIII.

Estroffo.

1. Ves Dios en el Cielo habita;
Y habita en el Templo,
Qual es mas dichoso,
El Templo, ò el Cielo?
2. El Cielo es el mas feliz.
3. El mas feliz es el Templo.
2. Niegolo. 3. Pruebolo.
2. Niegolo. 3. Pruebolo.

COPLAS.

2. L A mas decente morada
En que bienaventuradã
De la Magestad Divina
Vista se goza sin velo:
Es la Esphera cristalina
Luego es mas feliz el Cielo:
Del Epyreco dilatada,
3. Niegolo. 2. Pruebolo.
3. Para

3. Para criaturas labrado
 Fue el Emphyreo con la Esfera;
 Porque si para Dios fuera,
 Fuera ab eterno criado;
 Mas el Templo fabricado
 Solo para Dios contemplo:
 Luego es mas feliz el Templo.
2. Niégolo. 3. Pruebolo.
2. Aunque está su inmensidad
 En todo lugar presente,
 En el Cielo mas patente
 Ostenta su Magestad,
- Donde adoran su Deidad,
 De perderla sin rezelo:
 Luego es mas feliz el Cielo.
3. Niégolo. 2. Pruebolo.
3. Aunq habite allá su Alteza
 No está en el Sacramentado,
 Y al Templo le ha reservado
 La dicha de esta fineza:
 Aquí estrecha su grandeza,
 Por dár de su Amor exemplo:
 Luego es mas feliz el Templo:
2. Niégolo. 3. Pruebolo.

LETRA IX.

Esrivillo.

1. **H**A del Templo? 2. Quien llama?
 2. Quien quiere saber
 Qual Templo de dos,
 Dá à Dios mas placer,
 El que haze el Deseo,
 O fabrica el Poder?
2. Yo te lo diré. Yo te lo diré
1. Dimelo, pues. Dimelo, pues:
 Qual Templo de dos,
 Dá à Dios mas placer,
 El que haze el Deseo,
 O fabrica el Poder?

C O P L A S.

2. **E**sta fabrica elevada,
 Que parto admirable es
 De los atanes del arte,

Del estudio del nivel,
 Aunque es tan hermosa,
 La mejor no es.

1. Pues qual es?

2. La

2. La que Templo erige vivo
 En si su Patron fiel,
 Con las piedras de sus ansias,
 Sobre basas de su Fè:
 Pues aqucite tiene,
 Lo que falta à quel.
1. Y què es?
 2. Que este es Téplo material,
 Que al fin llegará à ceder
 A los embares del tiempo
 Su generosa altivez;
 Pero aquel, del tiempo
 Ignora el desdèn.
1. Está bien,
 2. Aquel es eterno; porque
 Su planta en el Alma es,
 Y lo que durare el Alma,
 Durará el Templo tambien;
 Porque habite Dios
 Para siempre en él.
3. Pues ya sé,
 Qual Templo de dos,
 Dá à Dios mas placer.

LETRA X.

C O P L A S

- D**E piedad el raro exemplo
 En esta Fabrica admiro,
 Y mientras me admiro, miro,
 Que es lo q contéplo Templo.
1. Porque Para Dios se abra,
 2. De su afecto satisfecho,

3. Templo de su pecho hecho,
 4. Para la palabra labra.
 De amor fue solo el exceso,
 Templo, para fabricartes;
 Pues aunque adornarte arte
 Pudo no es exceso effo.
1. Templo en la Fè, q atesora.
 2. A Dios fabrica sin tassa,
 3. Y en esta no escasa Casa,
 4. Quando se enamora, morá:
 Mas, que en su Fabrica rara
 Le dá en sus afectos Palma,
 Pues rinde por Palma Alma,
 Quien le erige para Ara.
1. Para el combite de vida,
 2. Regio aparató propone,
 3. Y en el que compone, pone
 4. Quando vna comida mida.

Esrivillo.

Legad al Combite,
 Donde se verá
 Combidado el Hombre,
 Y Dios el Manjar.

LETRA XI

Esrivillo.

Cmplido, Señor,
 Y el que busca, halle
 Al que llama abridle,
 Y al que pide, dadle.

COPLAS.

AL que edifica à Dios Téplo,
Le adopta por hijo Dios;
Pues con Salomon lo hizo,
Porque el Templo fabricó.
Por que le erigió vna piedra
Hizo feliz à Jacob:

Pues el que le erige tantas,
No tendrá premio mayor?

Casa de Pan fue en figura
Aquella, que èl erigió:

Y esta es Casa real de Pan,
Pues le tiene en pòsfeſſion.

Ol por el amor del Hombre,
Sacramentado Señor,
Sed vos liberal con quien
Fue tan liberal con vos.

A este Templo, que os erige,
Echad vuestra bendicion,
No os merezca el que habitais
Menos, que el de Salomon.

A cumplir lo que en èl piden
Os obliga vuestro amor;
O sobre vuestra palabra
Travaràn execucion.

LETRA XII.

COPLAS.

A vuestro nombre, Maria,
Bernardo le dà su Templo;
Que no le tenia por suyo,
Hasta tenerle por vuestro.

Bienes, que adquirè el Esclavo;
Como refiere el Derecho,
Aunque es èl el que trabaja,
Pertenece à su Dueño.

De los padres en sus hijos
Tan despotico el imperio
Es que se dà caſo en que
Pueden llegar à venderlos.

Vos ſois Señora, y ſois Madre
Del dulce Bernardo: Luego
Teneis derecho à sus bienes
Por dos caminos diversos.

Mas como, por vuestro hijo,
Es tambien vuestro heredero,
Dentro de vuestra accion misma
Reproduce su derecho.

Gozad el Templo los dos
Con rëciproco concierto;
Siendo vuestro , porque es suyo,
Siendo suyo , porque es vuestro;

Estroillo.

POr legirimar el Templo
Bernardo, que antes tenia;
Se le ha cedido à Maria;
Porque aun no està emancipado;
Y así, no està habilitado,
Para vſar de su derecho,
Porque es todavia del pecho,
Y así ha menester Tutora,
Que lo es la Divina Aurora,
Que con su Sangre le cria,
Y así lo cede en Maria.

LE

LETRA XIII.

Estroillo.

EL que busca à Dios,
Aqui le hallarà,
Que como en su Casa,
Està en el Altar:
Ay, ay, ay, ay, ay.
Que porque le vean,
Manda èl avisar;
Y así, llegue quien
Quisere llegar,
Que como en su Casa
Està en el Altar.

COPLAS.

Esta es la Casa de Dios,
Firmemente edificada
Sobre Columnas, à quienes
Sustentan eternas Vasas:

Esta es la Casa.
Esta es la Espoſa Divina,
Para el Thalamo adornada
De Rubies, y Jacintos,
De Diamantes, y Esmeraldas:
Esta es la Casa.

Aquesta es la Ciudad, que
Desciende del Cielo Santa,
Esta del Cielo la Puerta,
Esta de Jacob la Escala:
Esta es la Casa.

Esta es la que el Padre dota,
Venturoſa Despoſada,
Que con el Principe Eterno
Para nuestro bien te caſa:

Esta es la Casa.

Esta es la que para nadie
Tiene las puertas cerradas;
Pues si la virtud los guia,
Todos abiertas las hallan:

Esta es la Casa.

Esta en fin la habitacion
Es de Dios, este el Alcazar
Donde , de que estè su Nombre,
Ha empeñado su palabra:

Esta es la Casa.

LETRA XIV.

COPLAS.

- S**I en la fabrica excelsa
No acabas de admirarte,
Detente, pensamiento,
Y lo que viste baste.
- Si su labor excede
A quanto imaginante,
No igualandole quantos
Hizistes entes antes,
- Si del Patron te admiras,
A quien Dios quiso darle
Tan alto Privilegio,
Para que libre labre.

D

4. Si

4. Si Nave le imaginas,
En que Dios navegante
Quiso formar de aquella
Candida Nube Nave.
5. Que Nave es. pues es Téplo,
Que al otro Militante
Imita; porque en ella
Hagan los pezes pazes.
6. Que porque à la de Pedro,
en nada discrepasse,
- Te admira el ver en ella,
Que van con retes rates.
7. Dexa esso, y el Piloto.
Admira, que constante
No teme, que el mar fiero,
Porque le brume brame.
8. Adorale rendido,
Si quieres embarcate
En ella, y tu humildad
Darà à su lustre laltre.

Estrivillo.

Buen viage, buen viage,
Que de xarcias armada quiere cebarse.
Al Mar de devocion la nueva Nave,
Que camina en deseos sin apartarse.
Buen viage, buen viage.

LETRA XV.

Estrivillo.

Supuesto que la Casa
Es esta del Señor,
Casa debe ser esta
De la Oracion:
Atencion, atencion,
Que aquesta es solo Casa de Oracion.

C O P L A S.

Aunque ningun lugar es
Lugar de ofender à Dios;
Pues para alabarle en todos
Su Magestad los crió:
Atencion, atencion,
Que aquesta es solo Casa de Oracion.

Como nuestra gran flaqueza
Su Magestad conoció,
Separó algunos lugares
Para nuestra devocion:
Atencion, atencion,
Que aquesta es solo Casa de Oracion.

Con especial asistencia
En ellos determinó
Habitare, para que en ellos
Le demos adoracion:
Atencion, atencion,
Que aquesta solo es Casa de Oracion.

Pues què disculpa tendrà
De atreverse nuestro error
Al determinado sitio,
Que para si destinò?
Atencion, atencion,
Que aquesta solo es Casa de Oracion.

Los que al Templo venis, sea
Solo à dár gracias à Dios:
No hagais la Casa del Padre
Casa de negociacion:
Atencion, atencion,
Que aquesta solo es Casa de Oracion.

Plaças, y Lonjas teneis,
Si buscáis conversacion,
Que el Templo, Dios solamente
A su Culto reservó:
Atencion, atencion,
Que aquesta solo es Casa de Oracion.



POESIAS
LETRA XVI.

Estrivillo.

EN la Dedicacion festiva del Templo
Le daba alabanzas à Dios todo el Pueblo.
Y en las bocas de todos sonaban los ecos:
Que no, no, no sea menos en el nuestro.
Cantemos, cantemos,
Y à Dios suban las voces de los afectos.
Cantemos, cantemos,
Y nuestras Oraciones sirvan de Incienso,
Que vélozes lleguen al Trono Supremo.
Cantemos, cantemos, cantemos.

COPLAS.

NO los Musicos solos
Cantaban en el Templo,
Tambien el Pueblo hazia
Con sus festivas voces el festejo.
Sus manipulos todos
A ofrecerle vinieron,
Y así, nosotros todos
Traygamos sacrificios de deseos.
Si allá al Mannà, y las Tablas
Solas del Testamento
Se les diò tanto culto,
Porque fueron figuras del Cordero:
Acá, que en realidad
En el Altar tenèmos,
No solo la figura,
Sino lo figurado, que debèmos?

Debe

LIRICO-SACRAS.

Debemos quanto somos;
Y pues que no podemos
Pagar tanto, ofrezcamos
En recompensa el beneficio mesmo.
O Señor poderoso!
Desde tu Solio excelso
Recibe el Sacrificio,
Que de tu Cuerpo, y Sangre te ofrecemos.

LETRA XVII.

Estrivillo.

SI en el Templo, mi Dios, entráis,
Luego en el Templo os templáis.

COPLAS.

S I nuestra maldad sin tassa, Señor, vuestro enojo irrita, Luego en el Templo se os quita, Y todo enojo se os passa: Porque como es vuestra Casa, Solo en ella descansais: Luego en el Templo os templais.	Aqui està vuestra aficion Hecha del amor despojos; Porque aqui con vuestros ojos Teneis vuestro coraçon: Siempre aqui piedades son Las que amoroso ostentais: Porque en el Templo os templais;
---	--

Que aunq̃ siempre vuestro Amor Admite al Arrepentido, Lo que en el Templo es pedido, Tiene eficacia mayor, Porque hazer quereis favor Al lugar en que habitais: Luego en el Templo os tempalís.	Aqui abre vuestra clemencia Al Cielo, quando se cierra, Y aqui librais à la tierra De Langosta, y pestilencia: Aqui con mas asisistencia, Que en otro lugar, estais: Porque en el Templo os templais;
---	---

D 3

LE

LETRA XVIII.

C O P L A S.

1. **A** Y! fuego, fuego, que el Templo se abraza,
Que se quema de Dios la Casa.
Ay! fuego, fuego,
Que se quema de Dios el Templo.
2. **Q**uè es lo que dizes?
1. **Q**uè el Templo nuevo.
Aborta llamas, y respira incendios.
2. **Q**uè milagro! **Q**uè lastima!
1. **F**uego, fuego, toquen à fuego,
Que se quema de Dios el Templo.

C O P L A S.

Espera, que este no es
Como los demás incendios,
Donde si la llama, llama,
Haze diseño de ceño,
Pero este de Amor Divino.
Es tan amoroso fuego,
Que quando se enseña, en seña,
Muestra del afecto efecto.
Prodigio de las finezas,
Ha querido echar el resto;
Pues quando la muestra muestra,
Haze del precio desprecio.
De puro està escondido,
Està à todos manifesto,
Y està, aunque le guarda guarda,
Descubierto de cubierto.

Para aprisionar las Almas;
Instituyó el Sacramento,
Con que con tal prenda prenda;
Que no obran sus manos menos;
Commute la admiracion,
En reverentes obsequios,
Al ver que tal traza traza,
Quien ha estado à tanto atento.

LETRA XIX.

Estroviello.

Si Dios se contiene
En el Sacramento,
Alli està contento.
De està contento.

CO.

C O P L A S.

EN circulo breve,
Aunque es Dios inmenso,
Le miro abreviado,
Si me acerco, à cerco:
Que alli està contento
De està contento.

Blanco es soberano
De nuestros deseos,
Y si la Fè apunta
El acierto, acierto:
Que alli està contento
De està contento,
Aunque velo cubre
Su poder supremo,
Le descubro, porque
En su velo velo:
Que alli està contento
De està contento.

Quiere à los Sentidos
Està encubierto,
Aunque por gozarle
Con anhelo anhelo:
Que alli està contento
De està contento.

Como no le miro,
Aunque mas le veo,
De la Fè la vista
Con aliento aliento:
Que alli està contento
De està contento.
Desmiento à los ojos,
Solo al Alma creo,

Y en contradiezirles
Con aprieto aprieto:
Que alli està contento
De està contento.

LETRA XX.

C O P L A S.

Templo, Bernardo, y Maria,
Buenas circunstancias son,
Para poder concertarlos,
A ser yo Predicador:
Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor.

Mas supuesto, que lo fuera,
Què cosas dixera yo,
Andando de texto en texto
Buscando la connexion?
Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor,

Dixera, que en dia que
Se haze la Dedicacion
A Bernardo, de por fuerza
Han de entrar Maria, y Dios:
Mas no, no, no, no,
Que no soy yo Sastre
De tanto primor.

Pues Bernardo nunca puede
Estàr solo sin los dos;
Pues el Alma le diò à Christo;
Y à Maria el Coraçon:

D 4

Mas

Mas no, no, no, no,
Que no foy yo Sastre
De tanto primor.

Que por fuerça ha de venir
Su Familia à su mansion;
Pues es su Madre Maria,
Christo su Hermano mayor;
Mas no, no, no, no,
Que no foy yo Sastre
De tanto primor.

Que quié se le dió à Bernardo,
A Maria, se le dió,
Pues en bienes de los tres
No se admite division:
Mas no, no, no, no,
Que no foy yo Sastre
De tanto primor.

LETRA XXII.

Esfrivillo.

1. **L**Os que tienen hambre,
Vengan, y hallarán
Grano, Espiga, Harina, Pan,
2. Los que tienen sed,
Amor les previno
Agraz, Ubas, Mosto, Vino,
3. No hallarán.
2. Si hallarán.
3. No hallarán,
Sino Carne, y Sangre,
Y no Vino, y Pan.

* * * * *

COPLAS.

1. **L**A Espiga verán de Ruthi;
De Joseph Grano verán
De la Viuda la Harina,
Y de Elias veran Pan;
Que todo aqui lo hallarán;

Grano, Espiga, Harina, Pan,
2. No hallarán. 1. Si hallarán,

3. No hallarán.
2. El Agraz de los Cantares,
De Noe el Mostro verán,
El Razimo de Caleb,
Con el Vino de Cana;
Que todo aqui lo verán,
Ubas, Mosto, Vino Agraz.

3. No verán. 2. Si verán.
3. No verán.

1. Verán de Moyfes la Zarça;
Y de Sanson el Panal,
La Rosa de Jericó,
Y del Desierto el Manná;
Que todo aqui lo hallarán,
Zarça, Rosa, Miel, Manná.

3. No verán. 1. Si verán.
3. No verán.

2. Verán de Jacob la Escala,
Y la Ofrenda de Abraham,
La Piedra que hirió Moyfes,
Y de Dios verán la Paz;
Que todo aqui lo hallarán,
Piedra, Escala, Ofrenda, Paz.

3. No hallarán. 2. Si hallarán;
3. No hallarán.

1. Aquí

1. Aquí gustarán el Nectar
En la Mesa Celestial,
Aquí tendrán suave el Oleo,
Aquí el pacífico Mar;
Que todo aqui lo hallarán,
Mesa, Nectar, Oleo, Mar.

3. No hallarán. 1. Si hallarán.

3. No hallarán.
2. Verán de la Sal la gracia,
Con el Leon de Judá,
El Lilio de los Collados,
Con el Cordero Pascual;
Que aqui todo lo hallarán:
Leon, Cordero, Lilio, Sal.

3. No hallarán.
2. Si hallarán.
3. No hallarán,
Sino Carne, y Sangre,
Y no Vino, y Pan.

1. Es, que a questo encierra
Todo lo demás.
Los que tienen hambre,
Vengan, y verán,
Grano, Espiga, Harina, Pan,

LETRA XXIII.

Esfrivillo.

1. **C**omo se debe venir
A la Mesa del Altar?
2. Yo digo, que han de llorar.
3. Yo digo, que han de reir.
2. En tan contrario sentir,
Necesitais de probar,

Por qué el vno ha de llorar?
Por qué el otro ha de reir?
Como se debe venir
A la Mesa del Altar?

COPLAS.

1. **T**iene el llanto tal valor
En su raudal doloroso,
Que nos lava, y poderoso
Justifica al pecador:
Luego el llanto es el mejor
Para llegar al Altar:

Yo digo, que han de llorar:
2. Aunque el dolor le preceda,
Dize la Sabiduria,
Que del Señor en el Día
La alegría le suceda:
Porque nuevo gozo puede
Tanta ventura aplaudir:
Yo digo, que han de reir.

1. El llegarnos con temor,
Es medio mas conveniente;
Para poder dignamente
Recibir tan gran favor:
Y permanente el dolor
En el Alma debe estar:
Yo digo, que han de llorar;

2. Si ya en otro Sacramento,
Se consiguió la Pureza,
Para festejar la Mesa.
Es necesario el contento:
Pues tambien merece atento
Agradecer, y fervir:
Yo digo, que han de reir.

Coro.